

FELIX MORALES PARRA

TETUAN
DE LAS
VICTORIAS

MADRID, 1960

Ayuntamiento de Madrid

FELIX MORALES PARRA

TETUAN DE LAS
VICTORIAS

Tetuán de las Victorias

8

MADRID, 1860

Ayuntamiento de Madrid

Tratado de las Victorias

FELIX MORALES PARRA

TETUAN DE LAS
VICTORIAS

2

MADRID, 1960

Ayuntamiento de Madrid

FELIX MORALES PARA

TESTAN DE LAS
VICTORIAS

Es propiedad del autor

Depósito Legal: M. 12.301-1960

Número de Registro: 6.179

Gráficas Onofre Alonso.-Alonso Castrillo, 7.-Teléfono 2 33 39 32.-Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Prólogo del folleto del año 1948

A la Barriada de Tetuán, en el centenario de su fundación.

EL AUTOR

Sobre la carpeta de un cuaderno de cuartillas que llevan por título «Tetuán y su Barriada de las Victorias». Alzado por tan sugestivo título, me enfrasqué en su lectura, y de tal manera cautivaron mi atención que las leí de un tirón, sin levantar cabeza hasta que las dejé. Después de su lectura me quedé meditando breves instantes, y he aquí mi comentario a lo leído.

«Ni hay entre los vivientes ninguno que pueda escribir sobre este asunto tan importante, como su autor, ni nadie tampoco que, como yo, pueda comprender y distinguir la realidad y veracidad de esta historia. Porque su autor, Félix Morales, nació en Tetuán, en plena carretera de Francia, y en Tetuán vivió la mayor parte de su vida, y yo, un ser de igual naturaleza, viví allí desde mi más tierna infancia. Ante la Virgen de las Victorias aprendimos a formular nuestras primeras oraciones; ante ella hicimos nuestra primera comunión y en su altar celebré yo mi primera misa. ¿Quién, pues, como nosotros puede escribir o juzgar lo que se escribe sobre este tema, y comprobar la veracidad de lo que se narra?»

Pero para mí tiene esta narración un merito especial, y es la labor maravillosa y constante desplegada por Félix Morales a lo

Es propiedad del autor

A la Baronesa de Tassis, en el
centenario de su fundación.

EL AUTOR

Deposito legal N. 12.281. 1904

Número de Registro 4.177

Car. Real Cédula Alzada. Alvaro Capella. 7. Valencia. 1804. N. 10. 10. 10.

Ayuntamiento de Madrid

Prólogo del folleto del año 1948

Sobre la carpeta de mi mesa de despacho me encuentro unas cuartillas que llevan por título «Tetuán y su Patrona la Virgen de las Victorias». Atraído por tan sugestivo título, me enfrasqué en su lectura, y de tal manera cautivaron mi atención que las lei de un tirón, sin levantar cabeza hasta que les di fin. Después de su lectura me quedé meditando breves instantes, y he aquí mi comentario a lo leído.

Ni hay entre los vivientes ninguno que pueda escribir sobre este asunto tan importante, como su autor, ni nadie tampoco que, como yo, pueda comprender y atestiguar la realidad y veracidad de esta historia. Porque su autor, Félix Morales, nació en Tetuán, en plena carretera de Francia, y en Tetuán vivió la mayor parte de su vida, y yo, sin ser de igual naturaleza, viví allí desde mi más tierna infancia. Ante la Virgen de las Victorias aprendimos a formular nuestras primeras oraciones; ante Ella hicimos nuestra primera comunión y en su altar celebré yo mi primera misa. ¿Quién, pues, como nosotros puede escribir o juzgar lo que se escriba sobre ese tema, y comprobar la veracidad de lo que se narra?

Pero para mí tiene esta narración un mérito especial, y es la labor maravillosa y constante desplegada por Félix Morales a lo

largo de su vida por el Tetuán de sus amores, labor que queda glosada en esta obra.

¿Qué movió a su autor a escribir esta historia? Un motivo de todos conocido. Chamartín de la Rosa, cuyo núcleo más importante lo forma el barrio de Tetuán de las Victorias, ha sido agregado a la capital para contribuir a la formación del Gran Madrid. De un solo plumazo, con un simple decreto, se ha borrado del mapa la existencia independiente de un pueblo, y como Tetuán es la patria chica de Félix Morales, no quiere que desaparezca sin que se conozca el gran esfuerzo de un barrio que comenzó con tres o cuatro merenderos, que eran verdaderas barracas, y que, con el trabajo de sus moradores y sin ayuda de nadie, ha llegado a ser una población tan importante.

Para eso, para que no perezca la memoria del barrio de Tetuán, ha escrito su autor esta obra, que merece ser leída por todo ese gran núcleo de población a la que el Padre Coloma, en su mejor novela, «Pequeñeces», publicada en 1890, llama pueblo de barracas.

Aquí termino, lector. Como verás, la presente historia contiene en su relato desde los acontecimientos más importantes hasta la narración de esos hechos que, al parecer, son más insignificantes, y que, sin embargo, constituyen el verdadero carácter de los pueblos.

DR. GREGORIO ALVAREZ

Párroco de San Pedro el Real (La Paloma)

† 26 de Mayo de 1951

En este año de 1960 se ha cumplido el primer centenario de la fundación de la barriada de Tetuán, y en su recuerdo y celebración tuvieron lugar diversos actos conmemorativos.

Pregonero del Pregonero

Nota del autor

En este año de 1960 se ha cumplido el primer centenario de la fundación de la barriada de Tetuán, y en su recuerdo y celebración tuvieron lugar diversos actos conmemorativos.

En las páginas del folleto publicado el año 1948 quedaron descritos los detalles y pormenores del origen y desarrollo de esta barriada, a la que hoy vuelven a referirse nuestro afecto y nuestra atención. Proyectábamos entonces dar lectura a aquel trabajo como pregón de las fiestas del año referido, pero, entusiasmados con el tema, dejamos que la pluma corriese a su albedrío y, aun omitiendo algunos datos interesantes, la dimensión de lo escrito resultó, a nuestro juicio, excesiva para los límites de un pregón, y optamos por la edición de un folleto, en reducida tirada de ejemplares, para los congregantes de Nuestra Señora de las Victorias.

Quedó, por tanto, el pregón sin pronunciar. Y quedó inédito un romancillo que, para amenizarlo, había surgido de la madrileñísima inspiración de mi buen amigo (ya fallecido) Angel Torres del Alamo, el popu-

Pregonero del Pregonero

Rataplán, rataplán, plan.
Señoras y caballeros,
presten todos atención
a lo que vaya diciendo,
para cumplir el encargo
que ha recibido, el coplero,
que firmará cuando acabe,
si le dan salud y tiempo
para el difícil trabajo
de ser aquí el pregonero
del pregonero — ¡ahí es nada! —
¡Dios ponga en mis manos tiento!

* * *

Empezaré pregonando
en pregón a cuatro vientos,
para que, de esta manera,
se sepa en el mundo entero,
que el señor Félix Morales,
un majeritano bueno,
o, si queréis, matritense,
o, si queréis, madrileño,
porque ahora así hay que llamarle
al ilustre Tetuanero,
pretende *echar su pregón*,

cual clásico pregonero
que, después de su redoble,
nos da cuenta a voz en cuello
de lo que le han encargado
para que se entere el pueblo,
y que, una vez que lo acabe,
exclamará satisfecho:
«He cumplido mi deber,
amigos; ahí queda eso»,
y luego se imprimirá,
por ser un pregón de mérito,
y además, que las palabras
siempre se las lleva el viento,
y lo escrito no lo mueve
ni un seísmo perulero
o de cualquier otra América,
donde hay esos movimientos.
Describe el señor Morales
la llegada del ejército
vencedor de la morisma,
nos describe el campamento
y nos describe la Virgen
de las Victorias. Sucesos
descritos que bien parece
que él viviera aquellos tiempos.
Por él sabemos la historia
de la imagen y sabemos
quiénes fueron Camareras
en sus cuidados primeros.
En su pregón detallado
también cuenta el pregonero
los apuros, las fatigas
y los múltiples esfuerzos

que realizaron entonces
para construir un templo
donde a la Virgen sagrada
le recen los *tetuaneros*.
Después de una suscripción
hecha entre varios comercios,
juntaron, real sobre real,
al pie de unos cuatrocientos,
cantidad con la que hoy en día
no compras un par de huevos.

Continuaron los trabajos
y los intentos siguieron,
y, siendo noble el propósito,
al fin lograron el éxito.
Y en esa humilde capilla
Félix aprendió sus rezos,
y allí la misa ayudó,
y ayudó en algún bateo,
y ayudó en alguna boda,
y ayudó en algún entierro

.....
Y así sigue relatando
el ilustre pregonero
todo lo que se refiere
al barrio de sus recuerdos,
que será, cuando esto salga,
un gran barrio madrileño.

* * *

Y aquí mi pregón termina;
perdonad sus muchos yerros.

TORRES DEL ALAMO

que realization entonces, ¿cual la
 para consistir en tiempo
 donde a la Virgen se llama
 le dicen los señores
 Después de una suscripción
 hecha entre varios comercios
 juntaron, real sobre ellos
 al pie de unos castorinos
 cantidad con la que hoy en día
 no compra un par de huevos.
 Continúan los trabajos
 y los intentos sucesivos
 y siendo noche el propósito
 al fin logran el éxito.
 Y en esa humilde capilla
 Félix aprendió sus letras
 y allí le hizo su vida
 y ayudo en algun punto
 y ayudo en alguna hora
 y ayudo en algun momento
 Y así sigue relatando
 el triste pregonero
 todo lo que se refiere
 al barrio de sus recuerdos.
 Por ser cuando esto estaba
 un gran barrio magnífico.
 Y aquí su pregonerito
 perdona sus muchos años.
 ¡Torres de Añón!

Queremos hacer una aclaración

Hemos de concretar este libro a la historia de lo que fue la barriada de Tetuán antes de su incorporación a Madrid, de la barriada que comenzaba en la calle de San Pedro, ahora de Alonso Castrillo (la mitad de esta calle, los números impares, correspondía a Tetuán; la otra mitad, números pares, a Madrid). Por el lado izquierdo de la calle de Bravo Murillo, comenzaba la barriada en la calle de Prim, ahora de Tablada. En la calle de Bravo Murillo, en la acera de la casa donde está instalada la farmacia de Garci-Nuño, que es la número 257, hubo hasta hace poco tiempo un hito de piedra que marcaba el límite de los términos municipales de Madrid y de Chamartín; ahí empezaba Tetuán. Continuaba la barriada de Tetuán por el Este hasta el barrio de Maudes; por el Norte, hasta el Hotel de Negro, hoy la plaza de Castilla, y la barriada de la Ventilla; por el Oeste, con la barriada de los Pinos, con la de los Castillejos y con la Almenara, y por el Sur, con la de la Huerta de Obispo. Al perímetro limitado entre estas barriadas hemos de concretar este trabajo.

Para ello nos remontaremos al año 1860, cuando, al regresar nuestras tropas victoriosas de la guerra de Africa, después de la toma de Tetuán, acamparon aquí, en lo que entonces eran los campos de la «Dehesa de Amaniel». Aquí estuvieron descansando unos días antes de entrar en Madrid después de visitar el campamento la reina Isabel II.

D. Carlos Cambronero, ilustre cronista de la coronada villa, en su obra *Isabel II, íntima. Apuntes históricos de su vida y de su época*, lo relata así: «El ejército que había operado en Africa entró en Madrid, ya terminada la guerra, el 11 de mayo de 1860. Acamparon durante algún tiempo antes en la Dehesa de Amaniél, en la misma forma que lo habían hecho en Marruecos, y el campamento fue visitado por millares de personas que acudieron de Madrid y de los pueblos comarcanos, deseosas de ver de cerca a los valerosos soldados que por última vez habían alcanzado los laureles de la victoria sobre el extranjero.»

TETUAN

En este hecho histórico quedó perfilado el nombre de Tetuán para la barriada que comenzaba a formarse en el perímetro que ocuparon las tiendas de campaña de nuestras tropas, y quedó proclamada como Patrona de esta barriada Nuestra Señora de las Victorias, al igual que se proclamó en Tetuán de Africa en la primera misa que se celebró el 12 de febrero de 1860.

En el espacio de tiempo en que las tropas estuvieron aquí se celebró una misa de campaña, y en el mismo lugar en que se levantó el altar se construyó más tarde la primera capilla de Nuestra Señora de las Victorias, de la cual nos ocuparemos más adelante.

Los fundadores de la barriada

Juntamente con las tropas vinieron los que fundaron la barriada, que, ávidos de negocio, empezaron a instalar sus comercios en cajones y edificaciones provisionales, incrementándose el desarrollo de la población tan rápidamente que D. Cayetano Rosell, en su *Crónica de la provincia de Madrid*, publicada el año 1865, dice: «En el camino que desde Madrid conduce a Chamartín, que es la carretera de Francia, se ha construido últimamente un caserío con

el nombre de Tetuán, que, si continúa como ha empezado, será en breve punto de consideración, al cual concurren diariamente, y sobre todo los domingos y días festivos, multitud de ómnibus que parten desde la puerta de Bilbao conduciendo gentes a los merenderos que existen en aquel sitio.»

En esta crónica, escrita cinco años después de la fecha en que acamparon aquí nuestros soldados, queda reflejado el ímpetu arrollador con que se incrementó el crecimiento de Tetuán, crecimiento que ha culminado en nuestros días.

Los fundadores de la barriada vinieron de todas las regiones españolas, y hacían resaltar en las muestras de los establecimientos el nombre de su región; así, «los Valencianos», «los Andaluces», «el Sepulvedano», «los Alicantinos» y muchos más industriales especializados en sus negocios, que supieron aprovechar la época y el momento, realizando un volumen de venta tan considerable que los domingos y fiestas, por falta material de tiempo para contar el contenido de aquellos enormes cajones repletos de calderilla, la pesaban para abreviar el trabajo.

El comercio de Tetuán tuvo su época de decadencia al arrendar el Ayuntamiento de Madrid el arbitrio de consumos. El arrendatario redobló la vigilancia, y no consentía la entrada de cantidad alguna de géneros sin el pago del arbitrio, y esta medida originó un sangriento motín que terminó quemando los amotinados el fielato de los Cuatro Caminos. Se aminoró considerablemente la venta, y algunos comercios, no pudiendo resistir aquella época mala, cerraron sus puertas.

Recuerdos

Nosotros recordamos aquel Tetuán que comenzaba en la calle de San Pedro y terminaba en la de Mariana Pineda y Casa de la Vaquería, pasada la Plaza de Toros. A partir de esta calle sólo había contadas edificaciones. Eran éstas: el parador de los Castillejos —hoy casa núm. 306 de Bravo Murillo—, la quinta

de los Castillejos —hoy cuartel de la Remonta y Estación de los tranvías—, el ventorro del Milagro —emplazado esquina al Carril de Valdeacederas—, el parador de Buenavista —que fue la primera finca que se edificó en ese trozo de la carretera de Francia y que después fue fábrica de curtidos, hoy casa número 365 de Bravo Murillo— y, más arriba, el ventorro del Tío Felipe, esquina a la calle de Cuatro Amigos. En la acera de la derecha no había ninguna edificación desde el parador de los Castillejos hasta la Casa Portazgo, recientemente desaparecida con motivo de las obras de prolongación de la Castellana.

Entonces la Corporación Municipal sólo constaba de ocho concejales, de los cuales uno desempeñaba el cargo de alcalde y otro el de teniente de alcalde, con sólo un alguacil, y un sereno para cada barrio, los que, además de la vigilancia nocturna y del alumbrado público, tenían la obligación de anunciar en voz alta la hora y el estado del tiempo.

El 21 de enero de 1880 se eligió alcalde, por votación entre los concejales, a D. Félix Ruiz, tío y padrino del que esto escribe.

El Ayuntamiento estaba compuesto por los señores D. Félix Ruiz, Francisco Pelayo, Miguel Saornil, José Bracamonte, Pascual Morales, Apolinar Navacerrada y Félix Muñoz.

En la sesión celebrada por el Ayuntamiento el 26 del mismo mes se acordó trasladar al barrio de Tetuán todas las dependencias municipales. Alquilaron una casa de dos plantas, señalada con el núm. 6 de la calle de Tetuán, y en esa casa estuvo instalado el Ayuntamiento, el Juzgado y la Casa de Socorro, hasta que el año 1934 se trasladaron al edificio construido en la carretera, hoy calle de Bravo Murillo, 357, que en la actualidad ocupa la Tenencia de Alcaldía, Juzgado municipal, Casa de Socorro y Comisaría de Policía.

En la fecha en que se trasladó de Chamartín a Tetuán el Ayuntamiento no había medios de locomoción desde Tetuán a Chamartín. La mayoría de los concejales que componían la Corporación

Municipal vivían en Tetuán, entre ellos el alcalde, que era uno de los fundadores de esta barriada; trasladarse todos los días a Chamartín era para él un problema, perder un tiempo que necesitaba para atender a su almacén de comestibles, uno de los más importantes, y se trasladó el Ayuntamiento a la barriada de Tetuán para nunca más volver a Chamartín. La Casa consistorial, que estaba enclavada en la plaza del pueblo, quedó cerrada, deshabitada, en estado ruinoso, terminando por adquirirla D. Hilario Dago para derribarla e incluir el solar en el jardín de su casa.

A esto quedaba reducido, hasta muy entrado este siglo, el recinto de aquel Tetuán tan chiquitito, pero tan simpático y acogedor; aquel Tetuán alumbrado con faroles de petróleo, que solamente se encendían las noches en que no lucía la luna, hasta que se instaló la primera fábrica de electricidad, que, con sus adelantos, cambió por completo la fisonomía del barrio. Recordamos también aquellas tartanas de Alvaro, «el Miquines», y del «Comizo», que hacían el recorrido entre Tetuán y Cuatro Caminos, único medio de locomoción de aquella época, y que no salían de su punto de partida hasta que se llenaban de viajeros, retirándose al ponerse el sol. Evocamos aquellos domingos en que se desplazaban de Madrid centenares de familias a pasar el día en Tetuán, donde, por muy poco dinero, les facilitaban hornillas, sartenes y leña para guisar, llevándose al regreso viandas para toda la semana, a unos precios infinitamente más bajos que los de la Corte.

Parece que estamos viendo aquel primer tranvía de mulas rodando por unos carriles viejos, sin pestañas, descarrilando a cada momento, pero que a nosotros nos pareció un verdadero acontecimiento; después vinieron las máquinas de vapor, que, a su paso, ahumaban las fachadas de las casas, penetrando el humo hasta el interior de las habitaciones; más tarde, los tranvías eléctricos, y después, el «Metro».

Plaza de toros de Tetuán

La construcción de esta plaza data del año 1870, en el que a un vecino muy popular en la barriada, conocido por D. Ramón (el Secretario) se le ocurrió comenzar a edificarla. Cuando las obras estaban muy avanzadas, fue asesinado por unos desconocidos, y



la plaza pasó a ser propiedad de D. Manuel González y después a sus hijas, que la destinaron a parador (*Los Toros*, de Cossío).

El año del «bólide» (1896) se cerró el ruedo con talanqueras de madera, se habilitaron los toriles y se construyó el palco presidencial; así quedó convertido el corral del parador en plaza de toros provisional. El público presenciaba de pie el espectáculo, aprovechando la altura natural del terreno.

Se celebraron varias corridas. En una de ellas saltó un toro, rompiendo el madero alto de la talanquera después de haberle puesto dos pares de banderillas; abierta la puerta de acceso para evitar desgracias dentro del coso, salió a la calle, cruzó la carre-

tera, tomó por la calle de San Felipe al campo y, sin meterse con nadie, seguido de un vaquero a caballo, llegó a la dehesa de procedencia, en Colmenar Viejo.

El año de 1899 la adquirió D. Antonio Beltrán Berras, que lleva a cabo la primera reforma importante que había de experimentar. Se inauguró el día 11 de octubre de 1900, con reses de D. Félix Gómez, que lidiaron, las cuatro primeras, Antonio Montes, y las dos últimas, el novillero José Palomar (Palomar Chico). Sucesivamente, fue objeto de numerosas reformas.

En esta plaza, en mala hora desaparecida, dieron sus primeros pasos por la senda del triunfo toreros que luego han sido grandes figuras de la Fiesta, como Rodolfo Gaona, Domingo Ortega y «El Estudiante», y de ella salieron también otros que ocuparon lugares muy destacados entre la torería de su tiempo: Domingo González «Dominguín», Fortuna, Saleri II y Valencia I.

La época más brillante de la historia de la plaza de Tetuán fue cuando era empresario Domingo González, «Dominguín», que presentó en ella carteles de tanta o más categoría que los que se ofrecían en Madrid. Entonces desfilaron por su ruedo toreros de tan máximo prestigio como Domingo Ortega, consagrado gran figura del toreo; Manolo Bienvenida, Valencia II, Cagancho, Antonio Márquez y, de los mejicanos, los Armillita, «El Soldado» y Silverio Pérez.

Durante nuestra última guerra civil, la plaza de Tetuán fue convertida en depósito de pólvora. Y un día, en agosto de 1936, por la torpe maniobra de uno de los que allí trabajaban, se produjo una enorme explosión que la destruyó por completo (*El Ruedo*, 16 novbre. 1944).

Después de liberado Madrid nadie hizo gestiones para edificarla, y si las hicieron no dieron resultado; lo cierto es que Tetuán se quedó sin plaza de toros.

En la historia de la plaza de toros de Tetuán hay algo puramente local que no podemos pasar por alto: la becerrada de «La

Lata». Para celebrar esta becerrada estaba constituida una sociedad genuinamente tetuanil, compuesta de veinticinco socios, ni uno más ni uno menos, y todos los años celebraba un festival por y para Tetuán. Se lidiaban, banderilleaban y mataban a estoque cuatro becerros por sus correspondientes cuadrillas, compuestas de un matador, cuatro banderilleros y el puntillero (una cuadrilla para cada becerro). (Publicamos el programa de una de las becerradas celebradas.)

El día de la becerrada se consideraba festivo para todos los efectos; cerraba el comercio y se holgaba en las oficinas públicas. Las chicas de Tetuán, que entonces, como hoy, eran graciosas y muy guapas, iban a la becerrada ataviadas con la mantilla española y el vistoso pañolón de manila, dándole a la fiesta una nota de color y de alegría que desbordaba el entusiasmo del público, tanto en la calle como en la plaza. El palco presidencial, totalmente ocupado por ellas, era un ramillete de flores y el tormento de los asesores, pues hacía falta mucha templanza para no perder la calma ante aquel plantel de caras bonitas.

La becerrada la dirigía el célebre matador de toros madrileño Tomás Alarcón. «Mazantinito», que pasaba el día y parte de la noche entre nosotros en un ambiente de alegría y de buen humor encantadores. Nos decía su apoderado que la primera fecha que anotaba al comenzar la temporada era la de la becerrada de «La Lata», que el matador no cambiaba por el contrato más ventajoso. Por la noche se celebraba un baile en «Casa Franco», que duraba hasta la madrugada, haciéndose derroche de pastas, licores y buen humor.

La fiesta tenía para nosotros una segunda parte, mejor dicho, una primera: el encierro, el típico encierro, al que no faltaba ninguno de los socios, asistiendo también muchos amigos. Todo el que podía disponer de un caballo, de una mula, de un asno o de una bicicleta, se agregaba a la caravana, que salía de Tetuán a las cinco de la tarde a esperar el encierro, para regresar a la una o

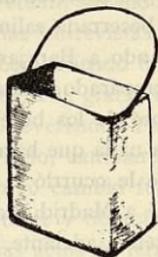
PLAZA DE TOROS DE TETUAN

EL JUEVES, 26 DE AGOSTO DE 1909

A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

GRAN BECERRADA DE CONVITE

ORGANIZADA POR LA SOCIEDAD «LA LATA»



PROGRAMA

La Plaza estará presidida por bellas y distinguidas señoritas de la localidad, asesoradas por los revisteros de toros, D. Aurelio Camacho (Rejoncillo) y don Baldomero Rubio (Gorduras).

SE LIDIARÁN Y MATARÁN CUATRO BECERROS POR LAS CUADRILLAS SIGUIENTES:

PRIMER BECERRO

Espada, Manuel Martín.—*Banderilleros*, Pedro Andrés, Emilio Alonso, José Luis Caballero y Angel Puech.—*Puntillero*, Silverio Briceño.

SEGUNDO BECERRO

Espada, B. Palacios (Chiro).—*Banderilleros*, Pedro López, Antonio G. Redondo, Santos Simón y Emilio Igarza.—*Puntillero*, Vicente Olmos Vila.

TERCER BECERRO

Espada, Samuel Romera.—*Banderilleros*, Lino Palacios, Antonio López, Félix Morales y Gregorio Orozco.—*Puntillero*, Mayorico Palacios.

CUARTO BECERRO

Espada, Vicente Olmos Jiménez.—*Banderilleros*, Mariano Sanz, Román García, Justo García y Lope Ramírez.—*Puntillero*, Lucas Castilla.

Abrirá la puerta del toril, Eduardo F. de Vega.

El despejo estará a cargo de Lino Palacios y Justo García, que montarán dos briosos potros.

La lidia será dirigida por los tan aplaudidos diestros Tomás Alarcón (Mazanito), Ramón Tarodo (Alhameño) y Luis López (Timbalero).

En el primer becerro ejecutarán la suerte de *Don Tancredo*, Román García y Vicente Olmos Vila.

En el segundo, hará Justo García el experimento «*El hombre de alfalfa*».

En el tercero, la bonita pantomima «*El doctor y el enfermo*», en la forma siguiente: *Doctor*, Lucas Castilla; *Enfermo*, Manuel Martín; *Practicante*, Angel Puech; *Las Parientas*, Vicente Olmos Jiménez, Gregorio Orozco y F. de Vega.

las dos de la madrugada. Las incidencias de esta excursión eran numerosas y graciosísimas: caídas de las caballerías, despistarse durante la noche, perder la cabalgadura... y coger unas agujetas que duraban ocho días. Como caso curioso, voy a referiros esta anécdota:

En 1909 se compraron los becerros al Sr. Llorente, vecino de Barajas. La víspera de la becerrada salimos, como de costumbre, a esperar el encierro, llegando a Barajas a las siete de la tarde, hora en que nada había preparado, pues hasta después de cenar no empezaría el movimiento de los becerros. Allí, en el pueblo, en día de trabajo, no había nada que hacer, y el panorama era de aburrimiento. A alguien se le ocurrió la idea de, para matar el tiempo, venir a tomar café a Madrid. La idea nos pareció excelente, y... en marcha. Carretera adelante, llegamos los catorce que componíamos la caravana a las Ventas, continuamos por la calle de Alcalá hasta la Puerta del Sol y entramos por la calle de Tetuán a descabalar en la puerta trasera del Café de Correos. Una vez hechas las consumiciones, tomamos por el mismo camino, volviendo otra vez a Barajas. Hicimos esta excursión como la cosa más natural, sin obstáculos ni contratiempos. Entonces no había discos luminosos ni guardias de la circulación.

Y siguiendo con los recuerdos, recordamos la imprenta de Bailly Bailliére, que estuvo hasta el 1914 en la calle de Bravo Murillo, núm. 298, donde ahora Adrián Piera, y fue durante medio siglo el centro fabril más importante de Tetuán. Allí trabajaba de cajista Pablo Iglesias. De esta imprenta salió Julio Ruiz, un exaltado que colocó una bomba en «La Huerta», al final de la calle de Serrano, donde vivía D. Antonio Cánovas del Castillo, costándole la vida, pues el aparato hizo explosión sin darle tiempo a separarse del sitio del peligro.

Al evocar esta triste fecha no quiero pasar por alto la memoria de un santo sacerdote que, por su labor y celo, merece especial recuerdo: D. Esteban Jiménez Peris, que, nombrado cura de

Chamartín por el año de 1885, fue el primer párroco que fijó su residencia en Tetuán, por ser el barrio más habitado de su parroquia, desde donde se desplazaba para celebrar misa los domingos a Chamartín. Y digo que merece nuestro recuerdo especial porque él fue el que dio con valentía la batalla a los terroristas, que intentaron hacer su feudo en Tetuán, saliéndoles al paso, primero con buenos consejos en algunas entrevistas celebradas con ellos, y después desde el púlpito, combatiendo tan demoledoras doctrinas, terminando de darles el golpe de gracia con unas solemnes Misiones que, dirigidas por los reverendos Padres de la Compañía de Jesús, Turín y Sánchez Prieto, cambiaron la fisonomía política y religiosa de este barrio, cuyo cambio fue absoluto al ver la manera de proceder y el fin triste y desgraciado de aquel anarquista que en Tetuán fraguaba sus actos de terrorismo.

Evocamos aquel primer casino que hubo en Tetuán, en los altos de la casa núm. 1 de la calle de San José. Tenía clases nocturnas de dibujo, de primera enseñanza, de solfeo y de declamación; un teatrillo en el que representamos varias obritas cómicas, dirigidas por un buen aficionado que se llamaba D. Julián González —cajista de imprenta— y por D. Isidoro Albarrán, abogado y escritor, del cual estrenamos una comedia titulada *La verdadera hermosura*.

Y aquel otro casino en la calle de Topete, que primero fue frontón y en la actualidad es el cine Arizona. Aquel casino, con sus bailes de sociedad y sus veladas artísticas, fue durante muchos años la única distracción de las chicas (hoy abuelas). Un baile en el casino o una función de teatro era para ellas el colmo de sus ilusiones. Desde que se anunciaba empezaban a pensar en el vestido, en el peinado (de peinadora, claro; entonces no se conocían la permanente ni estos procedimientos de achicharrar el pelo), en el atavío que lucirían aquella noche... y en que tendrían ocasión de expansionarse un poquito con el novio, bajo la vigilancia de sus mamás. ¡Cómo han cambiado los tiempos!, ¡con qué poquito

éramos felices! Eramos felices con nuestro casino, con sus bailes, con sus veladas artísticas, con aquellas funciones teatrales representadas por un gran elenco formado por aficionados de Tetuán. ¡Cuántos recuerdos tiene aquel casino para los del Tetuán de entonces! ¡Cuántos noviazgos salieron de allí que terminaron en matrimonio!

Primero estuvo instalado en la casa de «La Mezquita», después en la carretera; pero la época más floreciente del casino fue en los años en que funcionó en el local de la calle de Topete.

Entonces no había en Tetuán ni cines ni bares. El primer café estuvo instalado en la carretera, esquina a Marqués de Viana (donde después se instaló la farmacia de D. Pedro), y tuvo poca aceptación y corta vida.

Para ver una función de teatro había que desplazarse a Madrid, con todos los inconvenientes de medios de locomoción y perder la noche. Aún no se había implantado en los teatros la costumbre de celebrar función por la tarde, a excepción de los domingos y días festivos. Quizá por eso tuvo el casino tanta aceptación y tantos años de vida.

La Prensa

La Prensa exclusivamente local no ha tenido vida propia en Tetuán.

Se publicaron los siguientes periódicos:

«Las Victorias», dirigido por D. Raúl Marcos.

«El Duende», patrocinado por la Sociedad de Inquilinos, dirigido por D. José Benzol.

«El Extrarradio», dirigido por D. Antonio Hermoso de Mendoza.

«El Defensor de Tetuán», dirigido por D. José Conde.

«El Heraldo Nacional», dirigido por D. Manuel Moix.

«El Eco del Pueblo», dirigido por D. Luis García Plaza.

«La Voz de Tetuán», dirigido por D. Alejo Valcárcer.

El «Heraldo de Chamartín», dirigido por D. Alfonso Ayenza, y
El «Noticiero de Tetuán», dirigido por D. Antonio Vicario.

* * *

Hasta que llegó a Tetuán el agua de Santillana se abasteció de los pozos, de los escasos pozos que aquí había, que tenían una profundidad de treinta a treinta y cinco metros, y del agua de Lozoya que servían en cubas los aguadores.

Uno de los pozos que tenía más concurrencia y que abastecía de agua a casi todo el vecindario era el del «jardinillo», nombre de una finca propiedad de los señores que donaron la imagen de la Virgen, que ocupaba la manzana comprendida entre la carretera, la calle de San Felipe, la de Tetuán y la del General Margallo, donde hoy están enclavados el bar Victoria y los almacenes Ceca. Este pozo, cubierto por una espesa arboleda, tenía fama de que sus aguas eran las más frescas y finas de Tetuán y había quien las prefería a las de Lozoya.

Recordamos también aquella Escuela de Artes y Oficios enclavada en la calle de Castillejos, 8, que se inauguró el año 1925. La enseñanza que en ella se cursaba era la ampliación de la primera enseñanza, de índole eminentemente práctica para los obreros: dibujo de todas clases, pintura y escultura. Estaba dirigida por D. Angel Mínguez, excelente profesor y un buen pintor.

Hoy, en la misma calle de Castillejos, que ahora se denomina del Limonero, está instalada la Escuela de Artes y Oficios, pero más amplia y en un local más moderno.

Recordamos el teatro Garci-Nuño. Estaba instalado adosado al lavadero de este nombre, al final de la calle de Prim, hoy Tablada, en la acera de la izquierda, y era conocido por el «Teatro del Lavadero». Era un barracón de madera, de poca capacidad, y en él actuaba una compañía de aficionados que podía competir con las de profesionales. De ellas: Carmen y

Eugenia Garcí-Nuño, la Colmenareja, la Pérez de Guzmán, las hermanas Collado, y otras. De ellos: Román Garcí-Nuño, Dionisio González, Luis «el Timbalero» (que tocaba los tímboles en la Plaza de Madrid), los hermanos Almansa, Juan Sánchez, y algunos más.

La señora de Garcí-Nuño tocaba el piano, que era la única orquesta. Se ponían en escena las obras del repertorio de la Loreto Prado. Recordamos los nombres de algunas: «La Trapera», «Los Chicos de la Escuela», «Los Granujas», «Las Estrellas», y tantas otras. Eugenia Garcí-Nuño, de una gracia y una simpatía arrolladoras, nos recordaba en escena a Loreto Prado, y su actuación era objeto de unas ovaciones imponentes.

En el interior de aquel teatro hacía un frío tremendo, pero por una peseta se presenciaba el espectáculo sentado en una silla y se pasaba la tarde. Se celebraban funciones los sábados por la noche, y los domingos, tarde y noche.

La primera capilla

La primera capilla que hubo en Tetuán estuvo enclavada en una casa de la calle de Santa María, entre las de Tetuán y Castillejos. Se fundó el año 1865, celebrándose la primera función religiosa el 6 de febrero del mismo año. En esta capilla se veneró la imagen de la Virgen de las Victorias, representada en una estampa, fiel copia de la Patrona de Tetuán de Africa, hasta el mes de febrero de 1870, en que se colocó en su trono la imagen de talla que todos hemos conocido; siendo trasladada ésta, más tarde, a la iglesia que fue destruída en 1936. Acometieron la empresa de hacer la capilla una comisión compuesta por los señores D. Juan Antonio Gómez Picos, Presidente; don Eusebio Juseu, Vicepresidente; D. Rosendo Conde, Contador; D. Teodoro Soler, Secretario, y los Vocales D. Pablo Vos y don José Boué, los cuales hicieron entrega de ella en el mismo día a la Congregación de Nuestra Señora de las Victorias, cuya Junta

de Gobierno estaba formada por los señores D. Agustín Jasosaoz, Hermano Mayor; D. Bautista Puech, Tesorero; D. Vicente García, Contador; D. Pablo Gascó, Mayordomo; D. Francisco Ruiz Alejo, Secretario, y Vocales, D. Manuel Chausal y D. José Llorente. En esta capilla estuvo la imagen de Nuestra Señora de las Victorias desde principio de febrero de 1870 hasta que se construyó la iglesia que fue destruída en el período rojo. Nosotros hemos conocido de chicos esa casita, donde aún quedaban vestigios de la capilla, del lugar donde estuvo colocada la espadaña y algunos restos de pintura en los paramentos.

La imagen de Ntra. Sra. de las Victorias

En el Archivo Municipal existe el acta de una sesión extraordinaria celebrada el día 28 de enero de 1870, que aclara el origen de la imagen, y que por lo curiosa e interesante transcribimos a continuación. Dice así:

«En Chamartín y su barrio de Tetuán, a los veintiocho días del mes de enero de mil ochocientos setenta, en la Secretaría del Ayuntamiento establecida en este barrio, en donde se halla el señor Alcalde y señores que componen el Ayuntamiento, hoy compuesto de los señores que al margen se expresan y contribuyentes, unos vecinos de Tetuán y otros terratenientes en el mismo, siendo unos y otros citados en forma de derecho por el Alguacil del Ayuntamiento, Francisco Ochoa, por orden del Sr. Alcalde Presidente, según su acuerdo fecha 25 del presente, en vista de una instancia presentada en Secretaría por D. Julián Larrú y Buenahora y D. Carlos Prats Narbona y Martínez, naturales y vecinos de Madrid, poseedores de una Virgen titulada *Nuestra Señora de las Victorias*, de un metro de alta, colocada sobre su correspondiente peana, la que es de talla la cabeza, cuello y manos, cuya peana es moldeada con tres cabezas de moros a sus pies y las ropas y demás que tiene puestas al entregarla son las siguientes:

- Una camisa de percal con su correspondiente puntilla.
Un vestido de gro blanco, con puntilla de oro entrefino.
Un manto de raso encarnado con puntilla de la misma clase.
Un par de pendientes de gallón, cinturón y alfiler al pecho.
Un collar y pulseras de cristal dorado.
Una corona dorada con piedras imitadas.
Una peluca de pelo natural.
Una toquilla blanca de tul con estrellas doradas y puntilla de lo mismo.
Estandarte de raso, seda color blanco, bandera española en su mano derecha, bordado de seda azul con las iniciales Virgen María, y Tetuán por bajo.
Un ramo en la mano izquierda con tres rosas y una mosca en una de ellas.
Cuyo coste ha sido de escudos (1).

Al mismo tiempo, los donantes acompañan un escrito que su sentido expresa han tenido el pensamiento de ceder a dicha Señora a esta Municipalidad, con el laudable fin de que se la dé culto debido en la capilla construída en este barrio de Tetuán o en la iglesia que pueda constituirse en el mismo barrio en lo sucesivo, han creído oportuno acudir a la Corporación Municipal y contribuyentes como hacendados estantes y terratenientes, haciendo este donativo con la reserva solemne de que si, lo que no es de esperar, llegase un día en que dejase de prestarle el culto por el vecindario de este pueblo o que se tratase de trasladarla a otro punto que no fuese en Tetuán por cualquier circunstancia —hoy imprevista—, podrá ser recogida por los donantes o por las personas que les sucedan en sus derechos, juntos o solidariamente, en atención a que esta cesión es exclusivamente para que se conserve en el templo de Tetuán como su Patrona.

(1) No se cita en el acta a que aludimos la cantidad.

Leída en la Junta la solicitud y puesta a discusión, se propuso una enmienda por el socio D. Juan Villena, en la que decía aceptar, como igualmente los demás concurrentes, la oferta o cesión, por lo que expresaba su agradecimiento a los donantes, pero que estos señores no podrían jamás, ni sus sucesores, ni ninguna otra persona, llamarse a derecho sino a la imagen, pero que de ningún modo a las ropas, alhajas y demás que desde hoy, y en lo sucesivo, entregan para su ornato y culto personas caritativas, y que si llegara el caso —no de esperar— de tener que llevarse los donantes a la Señora y el Ayuntamiento fuese de Chamartín, no tendrán derecho alguno a incautarse de las dándivas, ni más intervención que la meramente simple, y si los socios que figuran en esta sección o sus descendientes quedasen autorizados para enajenar las alhajas, fuesen las que se hallaren, se reducirán a metálico para invertir su valor en obras piadosas y de eterna memoria, interviniendo tanto sus gastos como sus productos, aun cuando no quedase nada más que un socio o descendiente de la mancomunidad.

Vista la proposición por la Junta y donantes, y tomada en consideración, fue aprobada por unanimidad, archivándose en el Ayuntamiento, y si en otro día variara este Ayuntamiento y fuese a Chamartín, la misma será entregada en sesión plena al socio de mayores circunstancias y edad para mayor seguridad. Acordaron al propio tiempo se sacase copia de esta sesión dejando nota suficiente de su entrega a los donantes, D. Julián Larrú y D. Carlos Prats Narbona.

Asimismo, y como prueba de aprecio en vista de la donación voluntaria de la imagen tutelar de este barrio de Tetuán, acordaron nombrar, y nombraron, camareras de Nuestra Señora de las Victorias a D.^a Emilia y D.^a Ascensión Larrú, y asimismo a D.^a Victoria Conde.

Terminada esta sesión, la firman el señor Alcalde, como Presidente, señores del Ayuntamiento y socios en mi unión, el Secretario, de que certifico.»



Himno a la Virgen de las Victorias

Letra de Félix Morales

Música de Arturo Camacho

Virgen Santa de cara morena,
Virgen inmaculada,
bajo el manto de Madre buena
floreció esta barriada.
Cuando las tropas aquí llegaron
de Africa con sus glorias,
a ti Virgen te proclamaron
Reina de las Victorias.

ESTROFA

Madrecita de todos, Virgencita del barrio,
tus hijos te llevamos con santa devoción
prendida del pecho como un escapulario,
escudo invulnerable de nuestra salvación.
Y tú, Virgen bendita, amante y bondadosa,
amparas a tus hijos cual madre cariñosa.

En la misma fecha en que se inauguró la capilla a que hemos hecho referencia —año de 1865— comenzó a trabajar la comisión integrada por los mismos señores que llevaron a cabo la empresa de hacer la capilla, para recaudar fondos y construir la iglesia. Tarea harto difícil, en la que pusieron todo su empeño y trabajo, con una constancia y un tesón dignos de todo encomio. Colocaron cepillos en la capilla, en la casa estanco, en la casa del señor Piquer, en la casa de Lucas y en el Portazgo. Nombraron varios colectores de limosnas, una comisión encargada de recaudar fondos en Madrid, compuesta por D. Juan Martínez Ballesteros, Director del Colegio de Sordomudos; D. Isidro Motilua, en Alcalá, 43, confitería; señora viuda de Ezquerria, Clavel, 1, comercio; D. Juan Antonio Bermejo, Esparteros, 3, comercio; D. Manuel Bringas, Cuesta de Santo Domingo, 3; D. Antonio Zapata, Toledo, 108, tienda, y D. Victoriano Navarro, Hortaleza, 140, y a pesar del trabajo que realizaron estos señores en el tiempo transcurrido desde 1.º de diciembre del año citado al 2 de abril del siguiente (1866), recaudaron la suma de 202 reales con 23 céntimos. A esta cantidad se aumentaron también en concepto de donativo 208 reales que dejaron sin cobrar varios individuos de la comisión y el artista Joaquín Reinaldi por gastos que tenía suplidos, con lo que ascendió la suma recaudada en total a la cantidad de 410 reales con 23 céntimos.

En vista del resultado casi estéril de la suscripción, el presidente de la comisión citó a una magna reunión, que se celebró el 2 de abril de aquel año en la fonda «Las Victorias» con asistencia de treinta y dos señores que componían el Ayuntamiento, la Junta de Gobierno de la Congregación, propietarios y el señor Cura párroco de Chamartín, D. Matías Carmona. En esta sesión, el Sr. Presidente dio cuenta de los trabajos realizados por la comisión, así como del resultado obtenido, presentando la dimisión de su cargo y la de los demás componentes de la misma. El señor Cura párroco tomó la palabra para agradecer a todos su cola-

boración, exhortándoles a continuar los trabajos: «No habéis agotado los medios que se pueden poner en práctica —les dijo—; aún podéis llegar a más, a la aportación de materiales, mano de obra, etc.; tenéis que seguir trabajando para que vuestra Patrona, la Virgen de las Victorias, tenga un templo digno de tan gran Señora.» Como consecuencia de las palabras del Sr. Cura, quedó nombrada otra comisión para proseguir la recaudación de donativos para construir la iglesia.

El solar fue donado gratuitamente por D. Francisco de Erice y Elorz, según escritura otorgada el 13 de septiembre de 1864 ante el notario de Madrid D. Zacarías Alonso y Caballero, haciendo constar el donante que se segregó de una tierra de catorce fanegas que fue parcelada y dividida en solares, ya edificados y ocupadas las viviendas, y con el fin de que los vecinos de la barriada de Tetuán no tengan que desplazarse hasta Chamartín los domingos y días festivos para asistir a la santa misa, hace donación, para construir la iglesia, del solar que se describe a continuación:

«Un solar señalado con el núm. 8 de la calle de Tetuán (hoy, del Lino), el núm. 5 de la calle de San Martín (hoy, de Caballero Palacios), el núm. 1 de la calle de la Virgen (hoy desaparecida) y el núm. 6 de la de Santa Cecilia (hoy, del General Margallo). Tiene una superficie de 999 metros cuadrados con 96 decímetros cuadrados, equivalentes a 12.880 pies cuadrados. Su valor es de 2.000 reales.»

La aceptación del solar donado la firmaron los señores D. Matías Carmona y Morales, Cura párroco de Chamartín, D. Antonio Piquer y Miranda y D. Eusebio Toren y Antón, propietarios y vecinos de la barriada de Tetuán.

Previamente se nombró una comisión encargada de recaudar fondos para construir la iglesia, compuesta por los siguientes señores: D. Francisco González, D. Manuel Muñoz, D. Teodoro Soler, D. Pablo Vos, D. Vicente Manso, D. Manuel Boyra Boyra,

D. Faustino Hernández, D. Mariano Lara, D. José Vanegas, Don Bartolomé Martí, D. Bautista Puech, D. Antonio Piquer, D. Martín Blanco, D. Pablo Gascó, D. Agustín Jarroizin, D. Inocencio Domínguez, D. Agustín Romera, D. Félix Ruiz, D. José Ruiz Alejo, D. Manuel Santos, D. Juan A. Gómez, D. Juan Vicente Borrel, D. Julián Ortigosa, D. Rosendo Conde, D. Eusebio Fosen, D. Simón Martínez, D. Manuel Chausal, D. José Llorente, D. Antonio García, D. Antonio Prados, D.^a María Cantos, D. Nicasio Sacristán, D. Santiago Bodoy Casado, D. Francisco Torres, Don Ramón Ruiz, D. Isidro Motilua, D.^a María Callejo, D. Juan Antonio Gómez y D. Norberto Pariperina.

Este acta se firmó el 4 de septiembre de 1864.

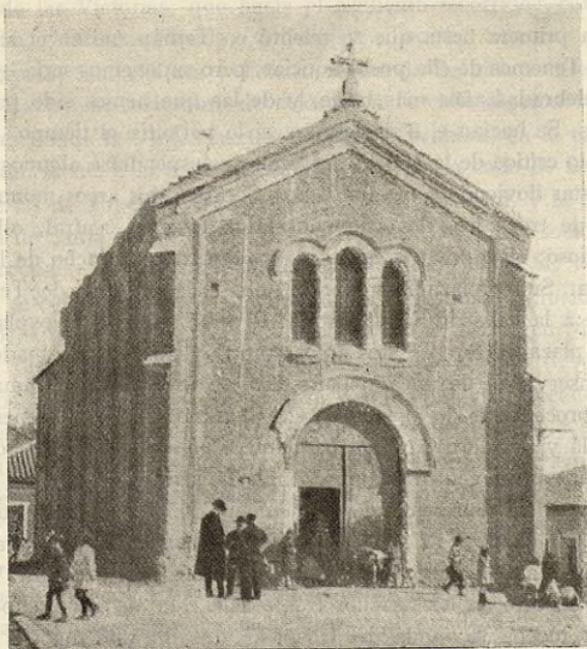
La primera iglesia

El proyecto lo ejecutó el arquitecto D. Francisco de Cubas, primer marqués de Cubas y de Fontalba, y la iglesia se hizo, no tan rápidamente como pensaron nuestros antepasados, pero se hizo, abriéndose al culto el año de 1883 como capilla auxiliar de la parroquia de Chamartín, tomando, en el mes de octubre de 1891, la categoría de parroquia.

De esta iglesia tenemos muchos recuerdos: en ella aprendimos a rezar, hicimos nuestra primera comunión, recibimos la confirmación, fuimos monaguillos y hemos asistido a grandes solemnidades religiosas durante medio siglo. Recordamos su estructura como si la estuviésemos viendo: una nave diáfana sin crucero; aquel altar mayor, precioso retablo tallado en madera dorada en cuyo centro reinaba la imagen de la Virgen de las Victorias. En varios altarcitos laterales, la Virgen del Amor Hermoso, una Virgencita de los Dolores preciosa, la Purísima, un San Luis Gonzaga —que se colocó siendo párroco D. Luis Guarner—, la Virgen del Carmen, un hermoso Cristo en la Cruz, también de talla, y dos cuadros

religiosos que fueron donados por el capitán Malleu, que tuvo en Tetuán un circo ecuestre.

Añoramos aquella iglesia pequeñita que se colmaba de fieles las fiestas grandes, teniéndose que abrir las puertas de par en par



para que, desde fuera, pudiera el público seguir la santa misa. La recordamos en el día de la fiesta mayor, fecha en que tomaba grandeza de catedral, al entrar y salir en procesión la Virgen morenita de las Victorias a los acordes de la marcha real, con una majestad que no acierto a describir. Aquel púlpito por donde desglaron tantos y tan buenos predicadores en el sermón del panegí-

rico, donde glosaban las victorias de nuestros valientes soldados en la guerra de Africa. Allí aprendimos a amar con todo fervor a nuestras tropas y a la Patria.

Las primeras fiestas

La primera fiesta que se celebró en Tetuán fue en el año de 1870. Tenemos de ella pocas noticias, pero suponemos sería igual a las celebradas años más tarde, y de las que hemos sido participantes. Se hacían el 6 de febrero, si lo permitía el tiempo, pues, dado lo crítico de la época, hubieron de suspenderse algunos años por estar lloviendo o nevando. Se colocaban dos arcos monumentales de tres ojos, dos pequeños laterales y el central, esbelto, grandioso; entre los tres arcos, ocupaban todo el ancho de la carretera. Su emplazamiento era: uno, a la entrada de Tetuán, frente a la calle de San Pedro, y el otro, frente a la explanada de la plaza de toros. Estos arcos eran de armadura de madera y se conservaban de un año para otro; se revestían con ramas de pino procedentes de los pinares de Chamartín o de la Dehesa de la Villa y se adornaban con banderas y gallardetes de los colores nacionales. Del centro del arco pendía un retrato del general Prim a todo color, representando el momento de arengar a sus tropas en la batalla de los Castillejos. Se instalaban en la carretera dos tablados para la música, uno entre las calles de Prim y de Wad-Rás y el otro en los terrenos frente a la calle de San Felipe; en ambos tocaba la banda del Hospicio, que durante muchos años actuó. De arco a arco y a todo lo largo de la carretera, se clavaban unos palos revestidos de percalina, adornados con escudos y gallardetes, que sustentaban los hilos de la iluminación y cadenas de papel con los colores rojo y gualda.

El programa se redactaba de la siguiente manera: «Para conmemorar la entrada victoriosa del ejército español en Tetuán de Africa el 6 de febrero de 1860, se celebrarán grandes fiestas cívico-

religiosas en esta barriada de Tetuán durante los días 5, 6 y 7 de febrero del corriente año, con arreglo al siguiente programa...» El programa tenía poca variación: fuegos artificiales, bailes públicos, cucañas, carreras de gallos, subasta de los canastillos donados por los vecinos y las fiestas religiosas con la procesión de la Virgen de las Victorias, que hacía el siguiente recorrido: calles de Tetuán, Mariana Pineda, O'Donnell, Topete, Serrano, Prim, O'Donnell, Santa María y Tetuán, entrando de nuevo en el templo. Existía la costumbre de colocar en la calle algunas mesitas altares donde la Virgen hacía estación; la primera, en la calle de Tetuán, frente a la casa de Gordón; otra, en la calle de Serrano, entre las de Topete y Wad-Rás; otra, en la de Prim, y la última, en la de Santa María; como el recorrido era tan corto, solía durar la procesión escasamente una hora. El día de la fiesta, tempranito, se colocaban sobre las varas de las andas unos pañuelos anudados, que representaban el derecho a sacar la Virgen, derecho muy discutido, ya que algunos años se dio el caso de colocar varios pañuelos en la misma vara o quitar el ya colocado para poner otro, originando las correspondientes discusiones, a las que tenía que poner fin el alcalde. ¡Cuántas discordias y enemistades nacieron de estas discusiones y que duraron toda la vida! A las diez de la mañana se celebraba la misa mayor con sermón, a la que asistía todo el pueblo, presidido por las autoridades locales y con intervención de la banda de música. Al terminar la misa, las autoridades, con los sacerdotes y el predicador, precedidos siempre de la música, se dirigían al Ayuntamiento, donde se les servía un refresco con pastas (entonces no se usaba la palabra «dunch») que era la pesadilla de los chicos que allí no teníamos acceso (si alguno podía entrar y participar de aquellas golosinas, se consideraba el más feliz de la tierra). Por la tarde, la procesión, con el itinerario que hemos indicado, dando escolta a la Virgen cuatro guardias civiles con bayoneta calada y vestidos de gran

gala. Algunos años asistió a la procesión, para mayor realce, una carroza de gala cedida por Palacio.

Se adornaba el recorrido de la procesión colgando los balcones con reposteros, colchas y mantones de Manila, de los que había muchos y de gran valor.

La fiesta de pólvora resultaba muy vistosa y entretenida, y era presenciada por millares de personas, no sólo de Tetuán y Chamartín, sino también de los pueblos limítrofes y aun de Madrid, a pesar de la inclemencia del tiempo. En una ocasión (y lo señalamos como caso curioso) se quemó un árbol de pólvora a la puerta de la casa del Sr. Povedano, árbol que costó a este señor la entonces enorme suma de 500 pesetas y que pagó gustoso, señalando por condición que tenía que estar ardiendo durante una hora sin interrupción. Duró la quema 62 minutos exactamente.

Entonces, como ahora, amenizaban los festejos los gigantes y cabezudos, motivo de placer y contento para los chicos y grandes de todos los tiempos. Hubo siempre en Tetuán algún personaje popular. De estos personajes, había uno, apodado Romanones, que todos los años figuraba a la cabeza de los gigantes y cabezudos y, con su cojera pronunciada, hacía de hazmerreir en estas fiestas.

Así continuaron celebrándose los festejos durante muchos años. El Ayuntamiento consignaba en sus presupuestos una cantidad para estas fiestas, cantidad que se incrementaba con el producto de la subasta de los canastillos, que todos los años rebasaba lo aportado por el Ayuntamiento, dando margen de esta manera para hacer los festejos con gran lucimiento.

La población iba en aumento. Vinieron nuevos habitantes, pero éstos no conocían la tradición de las fiestas de Tetuán, ni les interesaban, y hubo un momento de transición. Nuestros padres, los fundadores de la barriada, los que, cuando se sentían desfallecidos y atribulados se refugiaban en el amor de la Santísima Virgen, de la que solicitaban su ayuda y mediación para mejor

conseguir la gracia de su Hijo, iban desapareciendo del mundo de los vivos; nosotros, jóvenes entonces, dábamos más importancia a las diversiones propias de la edad que encontrábamos en otros sitios que a las obligaciones con la Iglesia, produciéndose un colapso que pudo terminar con tan tradicionales fiestas.

Fundación de nuestra Congregación

Afortunadamente, vino la reacción. El entonces cura párroco, D. Félix Pérez de Gracia, nos reunió a unos cuantos hijos de Tetuán para lanzarnos la idea de rehacer la Congregación, idea que acogimos con todo entusiasmo y que dio el fruto apetecido. Se rehizo la Congregación en el año 1926, empezando a trabajar con gran fervor y encontrando en el Ayuntamiento, en el comercio y fieles una colaboración sincera y eficaz. Se acordó celebrar las fiestas el primer domingo de julio, evitando de esta forma las posibles interrupciones que antiguamente originaba el mal tiempo, y se preparó para aquel mismo año una función religiosa y festejos populares, de los que guardamos grato recuerdo.

Había entonces en Madrid tres curas párrocos oriundos de Tetuán, en cuya iglesia, ante el altar de Nuestra Señora de las Victorias, celebraron su primera misa: D. Agustín Ruiz Villarrubia, párroco de la iglesia de los santos Justo y Pástor, ya fallecido; D. Gregorio Alvarez Balvona, párroco de la Paloma, también fallecido, y D. Pascual González, capellán de las Góngoras, que murió en la guerra de Liberación. Ellos predicaron los sermones de la novena, dando, con su asistencia, gran solemnidad al acto. El sermón del panegírico lo pronunció D. Pascual, hijo del que fue sacristán de esta parroquia, que con aquella palabra, caliente y arrolladora, que penetraba en lo más hondo del alma, nos hizo vibrar de emoción, recordándonos escenas y detalles del culto a la Santísima Virgen y de los festejos populares que se celebraban cuando éramos chicos, impresionándonos tan profundamente que

al terminar la misa nos abrazamos en la misma iglesia, llorando de emoción, muchos de los que habíamos vivido aquella época. La procesión de la tarde, ordenada y dirigida por él, fue modelo de organización y de orden. Estuvo la Virgen en la calle durante dos horas sin registrarse el más ligero incidente, siendo constantemente aclamada con todo fervor y entusiasmo. Aquel día renació en Tetuán la tradición de sus festejos. Se siguieron celebrando con toda solemnidad hasta que el gobierno de la República los prohibió, limitándolos a los actos religiosos en el interior del templo, actos que se celebraban con gran concurrencia de fieles, asistiendo la Congregación en pleno.

Fisonomía de sus calles

Las calles tienen la fisonomía con que nacen, y ya no la pierden, a no ser que las transforme algún proyecto urbano; las calles de aquel Tetuán tenían la suya, que conservan en la actualidad.

La carretera —calle de O'Donnell, hoy Bravo Murillo— fue siempre comercial. En las calles transversales, viviendas humildes, por lo que el escaso comercio que en ellas se instaló tuvo vida precaria.

Hay dos calles, de las más antiguas, la de San Pedro (hoy Alonso Castrillo) y la de San José (hoy Pensamiento), que estuvieron siempre alejadas del resto de la población por no tener una vía transversal para comunicarse con lo que entonces era el centro: la iglesia, el Ayuntamiento y el Juzgado. Quizá por esta causa nunca llegó a esas dos calles más que el eco de las fiestas ni pasaron por ellas las procesiones. Siendo párroco don Luis Guarner, se celebró una procesión con la Virgen del Amor Hermoso —la Virgen de las chicas—, que pasó por la calle de San José. Era la primera vez que se variaba el itinerario de las procesiones, y cuando, entre dos luces, llegaba la imagen a la altura de la calle de Madrid, por donde había de volver al

templo, unos desalmados hicieron sonar los cencerros que llevan los cabestros y dieron la voz de que venían toros escapados. El revuelo que se armó fue inmenso. Cuando renació la tranquilidad y se recuperó la calma, la Virgen estaba dentro del patio de la señora Sebastiana, afortunadamente sin deterioro alguno. Alguien atribuyó el hecho al Sr. Moratilla, un republicanote, ateo y alquimista, que vivía en una casita baja, estrecha, de la calle de Madrid, por donde había de pasar la procesión. En el interior de esta casita se veía desde la calle el resplandor de los infernillos que usaba para sus manipulaciones químicas, que a los chicos nos parecían las llamas del infierno, y cuando pasábamos por allí sentíamos un escalofrío de terror, hacíamos el signo de la cruz... y echábamos a correr.

Metro (1929-1960)

El 6 de marzo de 1929 se inauguró la línea del «Metro» Cuatro Caminos-Tetuán.

En una conversación tenida por el que esto escribe con D. Carlos Mendoza, ingeniero del «Metro», poco después de inaugurada la línea, le preguntamos por qué no habían continuado el ferrocarril hasta el «Hotel de Negro» en lugar de terminar en la plaza de toros, y nos contestó (palabras textuales): «Cada metro del «Metro» cuesta mil duros. Como la distancia desde la plaza de toros al «Hotel de Negro» son 1.100 metros, hubiera costado cinco millones quinientas mil pesetas. Como verá, no compensa la recaudación que se pudiera obtener el gasto de la construcción.» En la actualidad se está construyendo ese mismo trayecto Tetuán-Plaza de Castilla, con una estación intermedia que se denominará (según referencias) de Valdeacederas, y, según nuestras noticias, va a costar más de sesenta millones de pesetas, en lugar de los cinco millones quinientas mil.

Mercado

En el año de 1931 se proyectó construir un mercado en Tetuán para quitar de la calle los puestos de toda clase de mercancías que se establecían arbitrariamente. El proyecto lo realizó el arquitecto D. Arturo Pérez Merino. Su emplazamiento, entre las calles de Wad-Rás —hoy, los Algodonales—, la Concepción —hoy, Los Cactus— y la de Topete —hoy, del Naranja—.

El proyecto cubría todas las condiciones de amplitud, comodidad e higiene que requiere un mercado moderno.

Se concertaron con el Ayuntamiento las condiciones de explotación y se comenzaron las obras de excavación y movimiento de tierras para los sótanos, pero aquellas elecciones que provocaron la proclamación de la República en España fueron la causa de que se suspendieran. Había que esperar a ver el rumbo que tomaba la vida municipal, a que se constituyera el nuevo Ayuntamiento, y todo se vino abajo; se suspendieron las obras y el mercado se quedó en proyecto. Ahí están los planos, los presupuestos y toda la documentación del mismo.

Más tarde se construyó un mercado distinto en la calle del Marqués de Viana, denominado de Nuestra Señora de las Victorias, que es un mercado moderno, higiénico, con cámaras frigoríficas, con 200 bancas, 142 cajones, 16 tiendas y fábrica de hielo.

Bancos

El primer Banco que se estableció en Tetuán fue el Banco Central, que el año 1931 abrió una sucursal en la calle de Bravo Murillo, esquina a la de Pedro Villar, en el mismo sitio que ocupa en la actualidad, pero reformado y ampliado el local. La gestión de la traída a Tetuán de este Banco la inició el que esto escribe con el director general del mismo, y el resultado fue montar aquí una sucursal, sucursal que fue un acierto para el Banco como ne-

gocio y una gran comodidad para el comercio y para el vecindario el tener un Banco a la puerta de casa.

Más tarde han instalado sucursales los Bancos Hispano-Americano, Bilbao, Vizcaya y el de Siero.

La actual iglesia

La actual iglesia, en la que se celebra el culto a nuestra Patrona la Virgen de las Victorias, se construyó a expensas de los Caballeros del Pilar, que, dirigidos por el P. Torres, hicieron en Madrid una gran labor social y humanitaria. La primera piedra se colocó bendecida por el Patriarca Obispo de Madrid-Alcalá, y en su plática nos pidió a todos los fieles que ayudáramos con nuestros donativos a construir la iglesia.

Conocemos un detalle muy curioso relacionado con la suscripción que se abrió para construirla, una carta que publicó *Ya* el 8 de julio de 1958, que transcribimos a continuación.

El rey supo que unas cuantas personas ilustres, entre ellas don Carlos Mendoza, estaban reuniendo dinero para construir una parroquia en Tetuán. Entonces les envió 1.000 pesetas con una carta anónima, escrita en papel ordinario rayado, y dentro de un sobre azul, que mandó que comprara en un estanco el propio duque de Miranda. En casa de D. Carlos Mendoza se conserva la carta, que reproducimos íntegramente por la finura y la gracia madrileña que contiene y que, como es sabido, caracterizaban a Alfonso XIII. La carta dice así:

«Madrid, 16 de marzo de 1926.—Sr. D. Carlos Mendoza.—
Amigo D. Carlos: Aun cuando no tenga usted el gusto de conocerme, le llamo amigo, porque si no, no sé cómo empezar; pero como no me conoce, no le diré nombre, porque ¿para qué?, para que se quede con la boca abierta pensando: ¿Quién será este... fulanito? Por eso le escribo con seudo... Pues, amigo D. Carlos, yo sí que le conozco a usted, aunque sólo de oídas; porque tengo

un primo que vive en Tetuán de las Victorias, y al tal primo no se le va el don Carlos de la boca (es un decir): que si D. Carlos va a hacerles alcantarillas (con perdón), que si fuentes, que si escuelas, que si una catedral mayor que San Cayetano (para mí, la mejor iglesia del mundo es San Cayetano)...; en fin, la mar; que, según mi primo, si a D. Carlos le dan medios, va a poner a Tetuán como las propias rosas, como la calle de Lavapiés, como si dijéramos, y ¡cuidado si es decir! Pero para esto dice mi primo que necesita usted que le ayuden los que pueden, y yo, aunque puedo poco, me perezco por los hombres emprendedores y buenos, y me dije, digo: a ese D. Carlos le ayudo yo, y esas mil pesetejas que tenía guardadas para la próxima temporada de toros se las envió, que «pa» mí que con mil pesetas algo se puede hacer, y si las luce ya veré de repetir la suerte a medida que la afición y el ahorro lo consientan. Por supuesto, que prefiero que mis pesetas vayan para la iglesia o las escuelas, pues lo de las alcantarillas y demás zarandajas me parecen municipalerías, y yo soy muy respetuoso con la autonomía municipal. Con que, D. Carlos, abur, y hasta otra.—*Un golfo de Lavapiés.*»

Construida la actual iglesia, se trasladaron a ella todas las imágenes, a excepción de nuestra Virgen de las Victorias, que quedó en su templo, donde se siguió celebrando el culto religioso con la misma solemnidad y concurrencia de fieles.

Cuando, en el mes de mayo de 1931, los revolucionarios se entregaron a la quema de iglesias y de conventos, vinieron a destruir la nuestra. Llegaron con las teas encendidas hasta la encrucijada de las calles del General Margallo y de Tetuán, pero un sargento del cuartel de la Remonta, hijo de Tetuán, el hoy comandante D. Félix Parra, que se enteró a tiempo de los propósitos de aquellos desalmados, reclutó voluntarios en el cuartel para salvar la iglesia, saliendo a esperarlos y haciéndoles huir sin que consiguieran realizar sus siniestros propósitos.

Allí vimos a la Virgen por última vez. Cuando, el día de la

liberación de Madrid, después del período de guerra comprendido entre 1936 y 1939, entramos en Tetuán después de tanto tiempo de angustias y sobresaltos, nos dirigimos a la iglesia, encontrándonos con que ésta había desaparecido, habiendo quedado en su sitio un refugio y el solar convertido en estercolero. Se nos hizo un nudo en la garganta y vertimos unas lágrimas, fiel reflejo de la pena que nos agobiaba.

A la vista de aquel panorama tan desconsolador, ante aquel montón de ruinas, empezamos a pensar en la reconstrucción de la iglesia, en que teníamos el deber de levantar el templo de Dios, erigiendo a nuestra Patrona el Trono que se merece; en que debíamos seguir el camino que nos trazaron nuestros antepasados cuando se propusieron hacer la iglesia y la hicieron, a pesar de ser menos, en número, que nosotros; en que la iniciativa había de ser nuestra; en que debíamos aportar a esta obra nuestro esfuerzo personal, nuestro entusiasmo y nuestro dinero, para que, cuando fuéramos a pedir ayuda a los altos poderes nos escuchasen y atendiesen con el estímulo de nuestro ejemplo. El solar de la iglesia es para nosotros lo que el Cerro de los Angeles para todos los españoles, y en él hemos de volver a levantar el templo consagrado a Nuestra Señora de las Victorias.

El primer domingo después de la liberación de Madrid asistimos a misa de doce en la capillita que se habilitó mientras se acondicionaba la actual parroquia, en una casita baja de la calle de Nuestra Señora del Pilar. Cambiamos impresiones con el Sr. Cura y con algunos de los asistentes, antiguos congregantes, y acordamos rehacer la Congregación, construir una nueva imagen y adquirir todo lo que habíamos perdido. Valiéndonos de una fotografía, se reprodujo la imagen con tal exactitud que sería necesario tener a la vista las dos imágenes para distinguirlas. Un acierto del notable escultor D. Juan García Talens.

Para atender a los gastos acudimos al vecindario, pidiéndole dinero reintegrable mediante una suscripción voluntaria, a cuyo

llamamiento respondió facilitándonos lo necesario para este fin, pudiendo poner de esta manera en un plazo de tiempo verdaderamente brevísimo en marcha la vida de la Congregación.

Ya teníamos imagen, y con la colaboración y prendas que donaron unas cuantas señoras que trabajaron con gran entusiasmo se confeccionaron los vestidos y el manto, ya que como decimos facilitaron prendas de su uso personal, e incluso una niña donó su pelo para confeccionar la peluca.

La primera procesión después de la Liberación

Rápidamente se preparó todo lo necesario para traer a la Virgen, que entró en Tetuán el día 24 de septiembre de 1939. Esta fecha quedó grabada en el corazón de todo Tetuán. Dios nos concedió la gracia de recuperar a Nuestra Santa Madre. A las diez de la mañana llegó la imagen, que fue recibida por las Autoridades, Jerarquías, el Clero y todo el pueblo; los balcones, engalanados; el trayecto a recorrer sembrado de flores; el sol, que estaba escondido entre nubes, se abrió paso para participar de la alegría que inundaba nuestros corazones. La imagen fue bendecida por el Sr. Vicario, en representación del Obispo de la Diócesis, y conducida en solemne procesión al solar de la iglesia, donde se celebró una misa de campaña, quedando a la veneración de los fieles, que desfilaron durante todo el día por millares ante ella con todo fervor.

La procesión de aquella tarde fue la más larga, la de más duración de cuantas hemos presenciado: duró cinco horas, sin decaer ni en un solo momento el entusiasmo de los millares de fieles que acompañaron a la Virgen sin ninguna demostración de cansancio.

Aquella tarde pasó la imagen por calles por las que nunca había pasado, por barriadas alejadas del centro y de la Parroquia, llegando a todas partes la gracia de nuestra Patrona, acrecentada

con Su presencia. Calles tortuosas, casitas humildes, sin orden ni alineación, de estructura de lo más primitivo y modesto, y en cuyas ventanas, ventanucos casi imperceptibles, se veían una colgadura modestita, una estampita religiosa, alguna maceta sin flores, que fueron cortadas para ofrecérselas a la Virgen... ¡Devoción, oraciones, arrepentimiento! Nuestra Virgen de las Vic-



torias hizo el milagro de agrupar a su alrededor a todos sus hijos y en su divino rostro se reflejaba un gesto bondadoso de perdón.

El templo de Nuestra Señora de las Victorias

En las páginas de este libro reproducimos lo publicado en el folleto anterior referente a la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias, destruida en el período rojo. Todas nuestras ilusiones han sido desde el momento que contemplamos el panorama tan desolador de ver convertida la iglesia en un montón de escom-

bros, y siguen siendo en la actualidad, construir un nuevo templo a nuestra Patrona y parece que todo va por buen camino. Ya está hecho el plano y presupuesto por el arquitecto D. Luis Cobillo de Arteaga, y aprobado por el Obispado. Quiera Dios que sea pronto una realidad.

Las fiestas en la actualidad

Las fiestas y actos religiosos que se celebran en la actualidad en honor a nuestra Patrona la Santísima Virgen de las Victorias se superan de año en año, aumenta el número de congregantes y se duplica el número de asistentes.

Recordando otras épocas de indiferencia, este dato es muy consolador, pues esta fe, este entusiasmo y esta perfecta organización están sostenidas, en primer término, por nuestro señor Cura Párroco, D. José Collado, que ha encendido en sus feligreses la llama de la fe, que, con su talento y discreción, rige la Congregación; por la Congregación, que cada año suma más número de congregantes, y que se supera en los actos religiosos; por las Autoridades civiles y militares, que nos honran con su asistencia; por el Ayuntamiento, que no regatea su ayuda para la celebración de la fiesta, y por el comercio y vecindario en general, que cooperan con esplendidez a sufragar los gastos.

Desde que se anexionó a Madrid el término de Chamartín (Tetuán inclusive), todos los señores que han desempeñado cargos en el Distrito han contribuído con gran entusiasmo a la celebración de las fiestas en honor de Nuestra Patrona la Santísima Virgen de las Victorias.

El día 6 de junio de 1952 tomó posesión de la Alcaldía de Madrid el Sr. Conde de Mayalde. Unos días después, el 5 de julio, asistió en la Parroquia de Tetuán a la solemne misa que se celebró en honor de Nuestra Patrona la Virgen de las Victorias. Este acto se comentó mucho, pues se dijo que era el primero

a que asistía el Sr. Conde de Mayalde siendo Alcalde de Madrid.

El Sr. Marqués de Grijalba, Teniente de Alcalde en la actualidad, es un verdadero entusiasta de ellas. Asiste a la misa mayor, preside la procesión de la Virgen y estimula a los organizadores de los festejos para que éstos se celebren con gran esplendor, superando los de años anteriores.

Nosotros, que sentimos por Tetuán verdadera pasión, que Tetuán es nuestro amor, estamos muy agradecidos a las Autoridades civiles y militares y Jerarquías, y a cuantos intervienen en la organización y celebración de los mismos y aprovechamos esta oportunidad para hacerlo constar en este libro.

Distrito de Tetuán

Al anexionarse a Madrid los términos municipales colindantes, Tetuán puede decirse que entró en Madrid por la puerta grande, con todos los honores, como lo demuestran los hechos.

Con los barrios de Cuatro Caminos, de Amanuel, de Bellas Vistas, Huerta del Obispo, La Almenara, Castillejos, Los Pinos; La Ventilla, Patolas y el pueblo de Fuencarral, con todo su término municipal, se formó un nuevo distrito de Madrid, y a este distrito se le dio el nombre de Distrito de Tetuán.

Las calles: sus nombres

Las calles antiguas de Tetuán llevaban el nombre de aquellas poblaciones de Africa en las que se libraron las grandes batallas, o el nombre de los generales que conquistaron aquellas poblaciones, así los Castillejos, Wad-Rás, Ceuta, O'Donnell, Prim, Topete, Serrano, etc. A las calles, entonces, por lo general, se les ponían los nombres de los propietarios de los terrenos en las que se abrieron para parcelarlos. Al agregar a Madrid todo el

término municipal de Chamartín, se varió el nombre de aquellas calles que tenían en Madrid nombre idéntico y se formó un nuevo callejero (que publicamos a continuación) en el que quedaron suprimidos los nombres de la mayor parte de las calles antiguas. Hay una calle, la del Marqués de Viana, que fue la más importante después de la calle principal, y continúa siéndolo. En ella, estuvo el matadero, hay algunos edificios modernos, como son el mercado y un cine, y tiene trazada una anchura extraordinaria, de gran vía.

Las calles que han cambiado de nombre son:

NOMBRE ANTIGUO	NOMBRE MODERNO
Castillejos...	Limonero
Concepción ...	Cactus (Del)
General Franco (Avda.) ... (antiguo, O'Donnell)	Bravo Murillo
Madrid ...	Bustarviejo
María Cristina ...	Sófora
María Luisa ...	Genciana
María Teresa ...	Los Trigales
Maudes (camino) ...	La Cahera
Mariana Pineda ...	Balsaminas
Méndez Núñez ...	Gladiolo
Mirasierra ...	La Algarroba
Nuestra Señora del Pilar ...	Las Azucenas
Numancia ...	Salvia (La)
Postas ...	Alternantera
Prim ...	Tablada
San José ...	Pensamiento
Santa María ...	Lino (Del)
Santa Teresa ...	Trébol (Del)
Serrano ...	Araucaria
Serrano (callejón) ...	Biota
Tetuán ...	Roble (Del)
Topete ...	Naranja (Del)
Valdeacederas ...	Capitán Blanco Argibay
Wad-Rás ...	Algodonales (Los)

Nosotros entendemos que no debieron cambiar a esta barriada el nombre de sus calles. Ciertamente priva la categoría de la

capital, y hay que darla preferencia, pero aquellos nombres de los generales que intervinieron en la guerra de Africa y los de las plazas conquistadas por nuestras tropas, por nuestros valientes soldados, encajaban mejor aquí, en este lugar, en que, como decimos en las páginas de este libro, al regresar de Africa las tropas abrieron de nuevo sus tiendas de campaña, y las calles que se trazaron en el mismo sitio se les pusieron aquellos nombres gloriosos.

Escuelas

A finales del siglo pasado había en Tetuán una escuela de niños nacional y otra de niñas, y una de niños y otra de niñas, privadas.

En la actualidad, hay:

Escuelas nacionales: De niños, 25; de niñas, 20.

Escuelas privadas, 21.

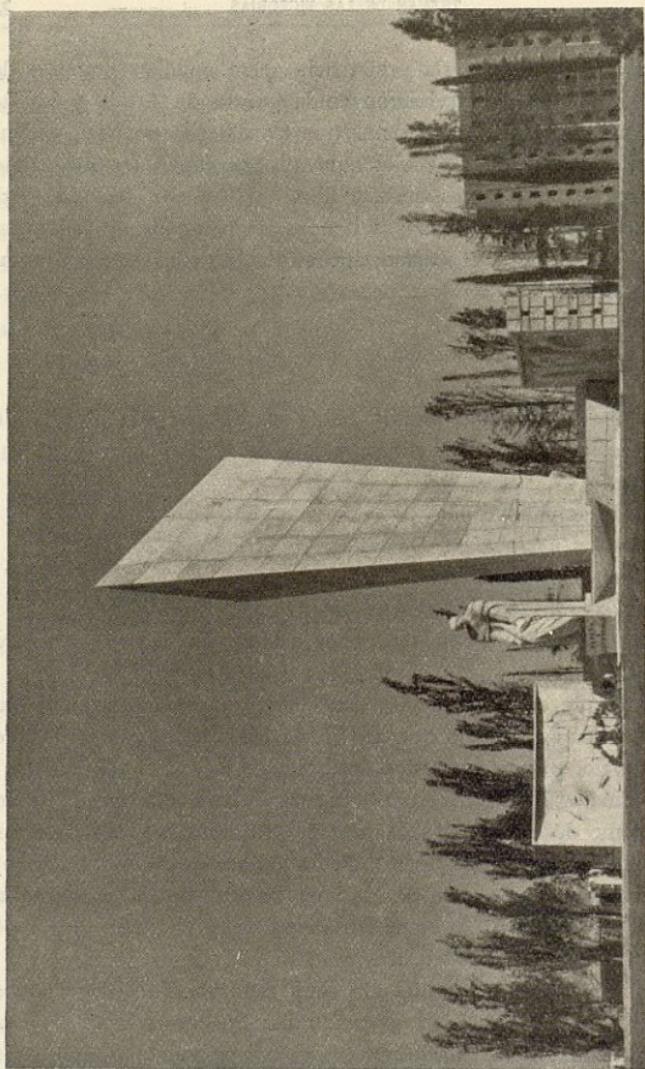
Escuela de Preaprendizaje, una.

De la Sección Femenina, una; y una Escuela de Artes y Oficios.

Para que el lector se dé cuenta del aumento que ha tenido en todos los aspectos lo que fue la barriada de Tetuán en lo que va de siglo, publicamos estos datos:

A finales del siglo pasado, aquel Tetuán era tan chiquito que, como decimos en las páginas de este libro, sus edificaciones comenzaban en la calle de San Pedro (ahora de Alonso Castrillo) y terminaban en la calle de Mariana Pineda, donde la imprenta de Bailly Baillièrre, y enfrente en la casa de la Vaquería, donde se ha construído el Cine Murillo.

El número de habitantes era muy reducido: nos conocíamos todos y éramos como una gran familia. Su comercio se reducía a diez tiendas de comestibles, que el mayor volumen de ventas era para el matute; siete carnercerías; dos tiendas de telas, tres



(Foto Crepera)

Plaza de Castilla

Ayuntamiento de Madrid

bodegas, que constantemente tenían en el camino sus carros con reatas de tres mulas acarreado pellejos de vino de las bodegas de Arganda, Chinchón, Colmenar de Oreja, Morata del Tajuña, y otros puntos, donde se elaboraba el mejor vino de «la tierra».

Tetuán era célebre por los vinos que servían en las bodegas y tabernas; había también dos fruterías; dos pescaderías; dos hornos de asados, y una churrería.

Hoy, transcurridos sesenta años, se ha construído todo el perímetro de lo que fue la barriada de Tetuán, hasta la Plaza de Castilla, y se ha instalado un comercio moderno, confortable, que no tiene que envidiar nada a los mejores del centro de la capital. El número de éstos es de ochocientos (quizá se haya olvidado alguno), más las doscientas bancas, ciento cuarenta y dos cajones y dieciséis tiendas que tiene el mercado de Nuestra Señora de las Victorias.

Y aquí queríamos dar por terminada la información del comercio, pero este libro es pequeña historia; lo consignado en él, ahí queda, y cuando al transcurrir los años se quiera conocer algún dato sobre el comercio que había en lo que fue la barriada de Tetuán (en la barriada, no en el distrito) el año 1960, cuando el centenario, se encontrará aquí. Por eso y para eso insertamos, al final de este libro, una relación de comercios que hay en la actualidad.

La Plaza de Castilla

En lo que hoy es la Plaza de Castilla, terminaba el barrio de Tetuán. En ese sitio estaba la casilla de peones camineros (Portazgo) y el Hotel de Negro (que se denominaba así porque el propietario se llamaba D. Domingo Negro). Allí se unían las carreteras de Francia, la que pasaba por Maudes, el camino del Hipódromo al Portazgo, el que desde este sitio conduce a Chamartín (hoy calle de Mateo Inurria) y una carretera construída

más tarde desde el Portazgo a la de Chamartín, que hubo de ser desviada para el emplazamiento del cuarto depósito del Canal de Isabel II.

En esa espléndida plaza se ha erigido el monumento a Calvo Sotelo, obra de una originalidad extraordinaria, moderna, de buen gusto artístico.

La Plaza de Castilla tiene en la actualidad los siguientes medios de comunicación:

Tranvías: Quevedo-Plaza de Castilla.—Plaza de Castilla-Fuencarral.—Plaza de Castilla-Pueblo Nuevo.—Cibeles-Plaza de Castilla.

Autobuses: Atocha-Plaza de Castilla; y a punto de inaugurarse el Metro.

En la zona que ocupa el perímetro desde donde estuvo enclavado el Hotel de Negro a la calle de Ulpiana Benito, está proyectada la expropiación para construir edificios oficiales.

Para que los lectores se den cuenta de lo que ha de ser la Plaza de Castilla y esa zona de Tetuán, publicamos a continuación el artículo titulado «Avenida del Generalísimo». Ordenación de un nuevo acceso que publicó el arquitecto D. Pedro Méndez Cuesta en el Boletín Informativo de la Comisaría, para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores el año 1951, que es el número 16 de las publicadas.

Avenida del Generalísimo

(Ordenación de un nuevo acceso)

La Avenida del Generalísimo, cuya urbanización puede considerarse terminada a efectos de funcionamiento como vía de tráfico rápido hasta la gran plaza proyectada en los terrenos denominados en la actualidad del Hotel de Negro, constituye el acceso más importante y de mayor dignidad por el norte de la ciudad.

A partir de la citada plaza enlaza con la actual carretera de Madrid a Francia, que en su primer tramo atraviesa una zona suburbana de condiciones estéticas muy deficientes.

Por otra parte, la nueva estación proyectada en la zona de Chamartín de la Rosa, y que ha de absorber el tráfico ferroviario del Norte y Noroeste, tiene su acceso más importante en el kilómetro 7,150 de la carretera de Francia, es decir, en un punto que obliga asimismo a atravesar la zona suburbana antes citada.

Estas consideraciones plantean la necesidad de adoptar soluciones urbanísticas que permitan obtener un acceso digno y libre de obstáculos en el mayor grado posible.

A estos efectos, y en estrecha colaboración con el Ministerio de Obras Públicas, que ha proyectado el nuevo trazado en forma de autopista de la carretera de Francia hasta el kilómetro 15,600, y a la que nos referimos posteriormente, se ha proyectado la ordenación del trozo comprendido entre la plaza del Hotel de Negro y el cruce con el acceso de la nueva estación.

Se inicia esta ordenación, como se indica anteriormente, en la plaza del Hotel de Negro, que constituye un elemento urbano de gran importancia, y al que se pretende dar un carácter monumental. Tiene una forma circular, con un diámetro de 200 metros, y coinciden en ella el acceso de la carretera de Francia y la futura desviación de la carretera de La Coruña desde el kilómetro 18,800, cuyo trazado se desarrollará a través del monte del Pardo, continuando por el sur del poblado de Peña Grande para penetrar entre las zonas suburbanas de Tetuán de las Victorias y La Ventilla.

Las obras de urbanización de esta plaza fueron iniciadas por la Comisaría de Urbanismo, que procedió a la expropiación y demolición de una parte de las fincas que ésta ocupa y a la explanación y consolidación de los terrenos resultantes. El resto de las obras de urbanización se halla en ejecución por el Ministerio de Obras Públicas.

A partir de esta plaza, y sobre un tramo de 900 metros de la actual carretera, se proyecta el ensanchamiento de ésta hasta un total de 90 metros, y su perfil transversal está constituido por dos calzadas de tráfico rápido, zonas ajardinadas a ambos lados y dos vías laterales de servicio para el acceso a las edificaciones de altura que podrían construirse en las márgenes. Una de las calzadas de tráfico rápido proyectadas coincide con la actual carretera, con lo que podrán realizarse las obras sin interrumpir el tráfico, construyendo, en primer lugar, la otra calzada, que podrá absorber el tráfico actual adaptando posteriormente la existente a su perfil longitudinal definitivo, ya que éste se ha modificado notablemente en el trozo de autopista que coincide con la carretera de Francia, con objeto de obtener unas rasantes más uniformes, evitando así los badenes existentes, peligrosos para el tráfico rápido, y mejorando, por otra parte, el aspecto estético, especialmente en aquellos sectores en que se ha previsto edificación a ambos lados de la autopista.

Al final de este tramo, que coincide con el acceso a la nueva Estación, se dispone una nueva plaza, que ha de constituir un elemento representativo con carácter de entrada a la ciudad, ya que en este punto se establece el límite entre la zona edificable y los espacios libres proyectados hacia el Norte, con algunos sectores edificables con densidad reducida.

Las obras correspondientes a esta ordenación, pueden considerarse iniciadas, ya que por la Comisaría de Urbanismo se están tramitando las expropiaciones necesarias para su realización y se ha proyectado el movimiento de tierras necesario, que, una vez realizado, quedará en condiciones para que por la Jefatura de Obras Públicas se proceda a la pavimentación de las calzadas de tráfico rápido.

Asimismo, y con objeto de adecentar el suburbio de La Ventilla, en contacto con el tramo proyectado, se han efectuado en el mismo importantes expropiaciones de fincas y solares para

adaptar los trazados del mismo a la nueva ordenación, y se han realizado obras de alcantarillado, abastecimiento de agua, pavimentación y alumbrado.

Limitando esta barriada por el Norte, se han realizado las expropiaciones, obras y plantaciones necesarias para la creación de un nuevo parque, que ocupa una extensión de 30.000 metros cuadrados, aproximadamente, y ha sido proyectada su ampliación sobre una superficie de 65.000 metros cuadrados más, proyectándose, asimismo, las obras de explanación y saneamiento necesarias para la creación de un campo de deportes.

La importancia de la labor realizada puede deducirse de los siguientes datos: La superficie total de los terrenos afectados por las expropiaciones que se han llevado a cabo asciende a la cantidad de 275.726,87 metros cuadrados, con un coste total, según los distintos presupuestos, de 28.504.413,21 pesetas. El conjunto de fincas afectadas por esta expropiación comprendía un total de 583 viviendas, 30 comercios y 35 industrias de distintas categorías.

Para alojar a los habitantes de estas viviendas ha sido necesario construir 403 nuevas viviendas, hallándose en construcción 93 y proyectadas para su inmediata realización 265 más, con lo que se dispondrá de un número suficiente de viviendas para continuar la labor de ordenación de este suburbio. Se ha construído, asimismo, un número de locales comerciales e industriales, suficiente para alojar a los propietarios de locales de estas características, situados en fincas expropiadas y que han renunciado a la indemnización correspondiente por este concepto.

A partir de la plaza a que últimamente se hace referencia, y en la margen derecha de la autopista, la Empresa Municipal de Transportes ha iniciado la construcción de viviendas para sus empleados, con una disposición de bloques abiertos rodeados de amplios espacios libres y separados de la alineación de la autopista por una franja de terrenos destinada a espacio verde. Asi-

mismo está construyendo unas nuevas cocheras de tranvías con talleres anejos de reparación en terrenos alejados de la autopista y en contacto con el recinto de la nueva Estación.

En la margen izquierda de este sector de la autopista se han iniciado las obras de desdoblamiento de la actual carretera, adaptada a los perfiles transversal y longitudinal proyectados. A partir de la nueva alineación en este margen, se prevé un espacio verde de 100 metros, aproximadamente, de profundidad, que habrá de servir de separación del resto de la zona prevista en el Plan General de Ordenación para usos de tipo sanitario, y en la que tendrán situación adecuada aquellos establecimientos que por sus especiales características requieran a su alrededor espacios libres de protección.

Queda así definida la nueva autopista en construcción, que, partiendo de la plaza denominada Hotel de Negro, se desarrolla en su perfil longitudinal coincidiendo con la actual carretera de Francia hasta su kilómetro 8,007, desviándose a partir de este punto hacia el Nordeste para cruzar la zona ferroviaria en paso superior, hasta enlazar con la carretera de Alcobendas, que, mediante las obras de transformación necesarias, prolongará la autopista hasta el actual punto de enlace de la carretera de Alcobendas con la de Francia.

Resumen

Esta es a grandes rasgos la historia de Tetuán y la de su Patrona, la Virgen de las Victorias. El nombre de Tetuán procede de un hecho glorioso de nuestro ejército: la toma de Tetuán, de Africa; y las calles de nuestro Tetuán llevaron, hasta que se incorporó a Madrid todo el término municipal de Chamartín, los nombres de las batallas más famosas que allí tuvieron lugar, y el nombre de los laureados generales que mandaban las fuerzas. La advocación de Nuestra Señora de las Victorias viene de

las victorias que allí alcanzaron nuestros soldados en lucha con los enemigos de la religión cristiana y de la Patria. Por eso nuestra imagen tiene a sus pies unas cabezas de moros, símbolo de aquellos hechos gloriosos, de los que tantas páginas registra la historia de España.

En esta santa y patriótica unión esta cimentada la tradición de nuestras fiestas, que nuestros padres se cuidaron de conservar y nosotros las seguimos conservando. Fue un legado que recibimos de ellos que tenemos la obligación de legar a nuestros hijos.

Relación de los Comercios en la actualidad

ALONSO CASTRILLO

3. Garaje.
4. Angel López.—Vinos.
Miguel Angel.—Autoservicio.
Empresa Luis Ibáñez.—Confección.
5. Olmos (hijo de V.).—Vinos.
6. Casa Municipio.—Compra-venta.
7. Gráficas Onofre Alonso.—Imprenta.
9. Santiago López.—Carpintería.
Francisco López.—Vaquería.
12. Anastasio Rodríguez Palomo.—Ebanistería.
14. Luis Marchante.—Taller mecánico.
15. Jesús Montero.—Electricista.
16. Antonio Carrasco.—Tapicería.
17. Ramaga.—Fábrica de Tejidos.
18. Julián Benito.—Fábrica de Aserrar.
22. Mariano de Lucas.—Mosaicos.
26. Cristamol, S. A.—Metales.

ALGODONALES

1. Caballo, Felipe.—Bar.
Casa Rubio.—Géneros de punto.
2. Almacenes El Tesoro.—Mercería.
Aparicio.—Transportes.
Machuca, C.—Frutería.

- Vadillo, P.—Peluquería.
3. Fauró, Viuda de.—Despojos.
Casa Félix.—Vinos.
González, Félix.—Carnicería.
González, Julián.—Comestibles.
4. Cantalapiedra, J.—Panadería.
García, F.—Gaseosas.
5. Mariano.—Vinos.
6. Aguado, G.—Bicicletas.
7. Mayoral, P.—Carbonería.
8. Garroso, J.—Peluquería.
9. Núñez Albino.—Zapatería.
13. Hernández, C.—Comestibles.
Casa Valencia.—Vinos.
16. Artículos de limpieza.
Garaje Rodríguez.
Anibarro, J.—Modista.
17. Diego, L.—Encuadernador.
20. Chamarilería.
21. Cerrajería Artística.
22. Fernández, J.—Panadería.
23. Pérez, Donato.—Comestibles.
26. Mercería.
27. Velasco, L.—Pajería.
30. Estanco.
Salón Pinilla.
32. Pollo, A.—Maderas.
34. Rafael Lobos.—Tornería.
Casa Miguel.
35. Casa compra-venta.
36. Santiago Bermejo.—Bronces.
38. Rafael Lobos.—Tornería.
39. Mas, J.—Betunes.
42. Gui-Mar.—Fundición.
Casa Vivino.
45. Fábrica de tripas.
48. Toldos.
51. Díaz, L.—Carbonería.
59. Comestibles.
Frutería.

AMALIA

4. Manuel Oria.—Vaquería.
8. Saturnino Ortiz.—Vaquería.
9. A. García.—Carpintería.
15. Pegamentos Geles.—Automóviles.
19. Carpintería.
20. Comestibles.
21. Reparación de motos.
26. J. Mañas.—Comestibles.

ANDREA PUECH

1. Casa Jiménez.—Vinos.
4. Fernández, Lucio.—Cerrajería.
7. Martín, Macario.—Pocero.
9. Martínez, M.—Chararra.

ANIBAL

5. Martín, M.—Frutería.
Pulido, E.—Panadería.
10. París, Hermanos.—Mercería.

ANGEL CARBAJO

13. Luján.—Transportista.

ANGEL PUECH

4. González.—Cerrajería.
9. Martínez.—Chararra.

ARAUCARIA

1. Pulidos y niquelados.
5. San Felipe.—Colchonería.
Segoviano.—Niquelado.
7. Peluquería de señoras.
8. Taberna.
10. Fábrica de Gaseosas «La Revoltosa».
25. Muebles de pino.
Taller de pulidos.

AZAHAR

9. Galindo.—Broncista.
11. Gamary.—Maderas.

AZUCENAS

3. J. Casado.—Tahona.
4. Clínica Veterinaria.
Papelería.
15. Casa Paco.—Compra-venta.
19. Saldos Tetuán.
Pastelería.
21. Bodegas Arganda.
22. Farmacia.
23. El Pilar.
25. Motos Arias.
26. Repostería.
28. Parroquia de Nuestra Señora de las Victorias.
30. Casa Sixto.
Carbón.
32. Fábrica de pan.
42. Peluquería.
43. La Quiniela.
45. Bar Flores.
47. Casquería.
Carbonería.
Comestibles.
50. Cacharrería.
Carbonería.
51. Cerrajería.
67. Lechería.
75. La Rosita.
74. J. López.—Comestibles.
76. Churrería.
77. Peluquería.
82. F. Cuadrado.—Comestibles.
La Preciosa.—Alpargatería.

BRAVO MURILLO

244. La Española.—Aceites.

- Mercería y Perfumería.
 Jerez.—Sastrería.
 246. Billares Olmos.
 Bodegas Numancia.
 248. Ferretería Tetuán.
 Joyería y Relojería.
 Panadería.
 Tinte.
 Huevería.
 Mercería.
 250. Calzados Roig.
 Estanco.
 Librería Norte.
 252. Ripio.—Mantequería.
 Las Victorias.—Géneros de punto.
 254. Antoranz (Garaje Seimo).
 Calzados Calvo.
 256. Optica.
 Casa Franco.
 257. Viuda de la Gala.—Farmacia.
 258. Casa Rubio.—Sastrería.
 Valencia.—Droguería.
 259. Angel Jerez.—Lechería y huevería.
 Olmedo.—Vinos.
 Eliseo Mayo.—Frutería.
 260. Confecciones Isma.
 Paulino Alvaro.—Ferretería.
 261. Billares Nieto.
 262. Aurita.—Fotografía.
 Magoval.—Juguetería.
 263. Carбина.—Perfumería.
 Vicente Lamas.—Despojos.
 264. Calzados Tetuán.
 265. Ecuador.—Comestibles.
 Aceitunas variadas.
 266. Ferretería Moderna.
 267. Casa Rubio.—Tejidos.
 268. Peluquería de Señoras.
 Camisería Palacios.
 Foto Bien.
 269. El Tesoro.—Tejidos.

270. El Globo.—Ferretería.
271. Ría de Vigo.—Pescadería.
Salchichería Panizo.
272. Efegea.—Radio.
Recambios Guianzo.
273. Banco de Vizcaya.
274. La Camelia.—Confecciones.
Curtidos.
276. Huevería.
277. Esperanza.—Tejidos.
Panadería.
278. Droguería Amarilla.
Bar Las Jarritas.
279. Cafetería Angofer.
Carnicería Panizo.
280. Arrevola.—Gorras.
Calleja.—Comestibles.
Casa Félix.—Restaurante.
281. Bar Adrado.
282. Banco de Bilbao.
283. Bar La Mezquita.
Casa Félix.—Carnicería.
Sastrería Jejuma.
284. Reguero.—Sastrería.
285. Almacenes San Juan.
Calzados Herranz.
286. Almacenes Ceca.
Ceca.—Garaje.
287. Lotería.
Ultramarinos.
288. Bar Victoria.
289. Antinea.—Mercería.
Tomás Casado.—Farmacia.
290. Palomeque.—Sastrería.
Trini.—Peluquería.
291. Cervecería El Trovador.
Gorjón.—Relojería.
292. La Estrella.—Droguería.
Progresiva.—Mercería.
293. Velasco.—Aceites.
Taberna Javesco.

294. Viuda de Fulgado.—Carpintería.
Kaipa.—Chatarra.
295. Pastelería.
Ortega.—Vinos.
296. Adrián Piera.—Maderas.
297. Ría de Foz.—Pescadería.
Limpiabotas.
298. Almacenes Garbayo.
Calzados Domi.
Mickey.—Platería.
Muebles Lenza.
299. Estanco.
Casa Rufino.—Merendero.
300. Teodoro Martín.—Muebles.
Casa Singer.—Máquinas de coser.
301. Funeraria.
Chocolatería.
302. Banco Hispano Americano.
303. Calzados Sánchez.
Fotografía Prieto.
Valdemoro.—Sastrería.
304. Banco Central.
Muebles La Varga.
Casa Benito.—Vinos.
305. Algens.—Radio.
Mercerías Pontejos.
Bodegas Grande.
Obra Sindical del 18 de Julio.
306. Villeta.—Muebles.
Camisería Blampe.
Mercedes García.—Muebles.
Jiménez Moreno.—Farmacia.
Rueda.—Pielés.
307. Tejidos Pardo.
Zapatería Isa.
Cine Murillo.
Cafetería Salavill.
308. Leoncio Cristóbal.—Licores.
Máximo Sánchez.—Huevería.
310. Almacenes Los Rosales.
311. Proveedora Industrial Española.—Metales.

- Roma.—Bordados.
312. Bordados.
313. Tomás Hernanz.—Peluquería.
Materiales de Construcción.
314. Camisería Rexu.
Rufino Sánchez.—Comestibles.
315. Frutería Lozoya.
Tinte.
Zapatería de remendar.
Telégrafos.
316. Bodegas El Maño.
Benito Luna.—Carnicería.
Despojos.
318. Cervecería Frontón.
Cine Chamartín.
319. Confecciones Manjón.
La Montaña.—Vinos.
320. Gorjón.—Relojería.
Restaurante El Parral.
321. Caja de Ahorros y Monte de Piedad.
322. Bodegas Serrata
324. Peluquería.
Cervecería Gago.
325. Casado.—Droguería.
Esperanza.—Pastelería.
326. Tahona Castillejos.
328. Alpargatería.
La Moderna.—Zapatería.
329. Lotería San Jorge.
Bar Eloy.
Moreno.—Frutería.
330. Novedades.
Jamonería.
332. Carbonería.
Papelería Ortiz.
333. Dimas.—Electromecánica.
334. Comestibles.
335. Carnicería.
Casa Aurelio.—Vinos.
336. Carnicería.
337. Gerardo Fernández.—Pescadería.

- Casa Sotero.—Vinos.
 338. Viuda de Palacios.—Espartería.
 339. Caverero.—Farmacia.
 340. Ferretería Chamartín.
 341. Confecciones Manjón.
 342. Plaza.—Trapos.
 343. Pedro Sanz.—Espartería.
 345. Juan José.—Confecciones.
 Vermout y Vinos.
 346. Luis Esteban.—Radios.
 Máquinas de coser Sigma.
 347. Casa Cediél.—Vinos.
 Reparación de zapatos.
 349. José Martín.—Carnicería.
 350. Bar Avenida.
 351. Amapola.—Comestibles.
 Zapatería.
 352. Casa Justo.—Vinos.
 353. Moreno.—Electricidad.
 Casquería.
 355. Administración de Correos.
 Almacenes Castilla.
 357. Tenencia de Alcaldía.
 360. Alvarez.—Maderas.
 362. Mosaicos Ochaíta.
 364. Casa Alejo.—Vinos.
 365. Comestibles.
 Buñolería.
 Zapatero.
 Confitería Morán.
 Droguería y Farmacia.
 Carpintería económica.
 Alpargatería.
 Panadería.
 Churrería.
 Taberna.
 Frutería.
 366. Bar Olímpico.
 Isabelita.—Frutería.
 368. Ría de Bilbao.—Pescadería.
 Transportes.

369. Cerrajería.
 370. Vaquería.
 371. Bar La Oficina.
 Herbolario.
 Apuestas Mutuas.
 Billares Castilla.
 Elena.—Peluquería.
 372. Arco Iris.—Perfumería.
 Carnicería.
 373. Carpintería.
 374. Muebles.
 Maruja.—Peluquería de Señoras.
 Carnicería.
 376. Clínica Dental.
 Bar Los Asturianos.
 379. Panadería.
 380. Huevería El Pintao.
 381. Perla del Mar.—Pescadería.
 Segoviana.—Frutería.
 382. García Prado.—Granos.
 383. Gomas Royal.
 384. Café-Bar.
 Comestibles.
 385. Casa Vizcaíno.—Vinos.
 387. La Terraza.—Vinos.
 388. Vicente Plaza.—Mecánico.
 392. Simeón Merino.—Chatarra.
 394. Almacén de Maderas.

BUSTARVIEJO

4. Panadería.
 Taberna.
 6. Farmacia.
 7. A. Candelas.—Ebanistería.
 8. Perfumería.
 9. Carnecería.
 11. Celestino Villarón.—Colas.
 13. Lechería.
 17. Cacharrería.
 24. Taberna La Rubia.

28. Carbonería.
30. Panadería.

CACTUS

1. Carbonería.
2. García.—Hierros.
3. Fábrica de lejías.
5. Casa Plo.—Muebles.
Benigno.—Metales.
7. Carbonería.
Taller de zapatería.
8. Fábrica de Gaseosas La Casera.
11. Casa Viriato.—Chatarra.
12. Confecciones Villegas.
- 20 Panadería.
22. Comestibles.
Bodega.
27. Calderón.—Ebanistería.
34. Zapatería.
35. Gorjón.—Bicicletas.

CEUTA

1. J. García.—Leñas.
6. Bodegas Granadinas.
8. Peluquería de Señoras.
Tulino Bermejo.—Cacharrería.
S. Castrillo.—Broncista.
10. Hernández del Castillo.—Carpintería.
13. F. Vegas.—Fumista.
16. E. Aparicio.—Transportista.
17. A. Cuéllar.—Carnicería.
19. Taberna El Río de la Plata.
Patatas fritas.
21. Almacenes Ceuta.
L. Gil.—Panadería.
23. Bodegas Cubito.
F. García.—Frutería.
C. Martín.—Carbonería.
R. Núñez.—Huevería.

CONDE DE VALLELLANO

1. Encuadernación.
2. Arco Iris.—Comestibles.
3. Reparación de motos.
5. Cristalerías Catalanas.
6. Alvarez.—Comestibles.
- Benito González.—Peluquería.
- Lechería.
- Taberna.
- Bar.
8. Bustillos.—Lechería.

CHAMARTIN

4. Panadería.
- Taberna.
6. Farmacia.
7. Curtidos.
8. Droguería.
9. Matías.—Vinos.
- Carnicería.
13. Lechería.
16. Alter.—Pintor.
19. Salvador H.—Cerrajería.

CAPITAN BLANCO ARGIBAY

2. Lechería y Huevería.
- Fiambres.
3. Carbonería.
4. Garaje.
5. Buñolería.
6. Peluquería Moderna.
7. Carbonería.
10. Apuestas Mutuas.
11. Consultorio Médico.
12. Bar.
13. Patatas.
15. Automóviles.
18. Fontanería.

19. Casa Mariano.—Vinos.
- 20.
22. Vaquería.
28. Cerrajería y soldadura.
29. Comestibles.
30. Sala de Fiestas.
Rodríguez.—Harinas.
34. Construcción.
Carbonería.
35. La Milagrosa.—Vaquería.
37. Mercería.
Prieto.—Frutería.
Valverde.—Patatas.
39. Bar Martín.
Motos.
42. Estanco.

CUEVAS

1. F. Fernández.—Soldadura autógena.
3. Panificadora.
9. Herrero.—Alfarería.
24. L. Cristóbal.—Cerrajería.
32. Perfumería.
37. Trajería y carros de mano.

FERELUZ

1. Lechería.
9. Vulcanizados.
29. Virgel.—Comestibles.
31. F. Sánchez.—Chatarrería.

GENERAL MARGALLO

2. Chatarrería.
3. Bar.
7. Consultorio Mutua Española de Previsión.
9. Fábrica de aparatos de óptica.
11. M. Simeón.—Garaje.
13. Martín.—Comestibles.

- 16. Vinos.
- 17. F. Bustillo.—Química.
- 21. A. García.—Mecánico.
- 43. Fábrica de Electricidad del Pacífico.

GONZALO SANDINO

- 10. Chamarilería.
- 11. Cruz Roja Española.
Peluquería de Señoras.
- 16. Garaje.
- 26. J. Díaz.—Dentista.

GONZALO HERRERO

- 2. A. Fernández.—Comestibles.
Taberna.
- 4. F. García.—Peluquería.
A. Martínez.—Carnicería.
- 6. Comestibles.
- 9. Mecánico.
- 12. Lechería.
- 16. Ceres.—Tahona.
- 17. Luisa García.—Lechería.
- 18. Tejidos.

JOSE CABALLERO PALACIOS

- 2. Frutos secos.
- 4. Colegio Froebel.
- 5. Comestibles.
- 12. Churrería.
Pastelería.
- 14. Fábrica de pan.
- 15. Peluquería.
- 16. Carbonería.
Lechería.
- 25. Carbonería.
- 27. Vinos.
Pescadería.

HIERBABUENA

15. E. Pérez.—Comestibles.
- 18.—F. Asorio.—Escayola.
29. A. Sanduburu.—Electrom.
35. Churrería.
42. Bodegas El Porvenir.

LIMONERO

8. Encuadernación.
17. Leñas La Madrileña.
22. Comestibles.
24. Motos.
25. Carbón.
26. Escuela Orientación Profesional.
27. Garaje.
28. M. Gila.—Carpintería.
51. Paycons.—Pavimentos.

LINO

1. Apuestas Mutuas.
2. Arrevola.—Gorras.
Rubio.—Confecciones.
3. Bodegas.
4. Restaurante Franco.
5. Peluquería.
6. Ranz.—Cacharrería.
7. Carbonería.
E. Esteban.—Comestibles.
8. Panadería.
9. Taberna.
11. Comestibles.
17. Lechería.
18. Confitería La Andaluza.
21. Vdas.—Curtidos.
28. E. Muñoz.—Curtidos.
30. Escobas.
55. Peluquería.
60. Merendero El Descanso.

62. Z. García.—Panadería.
66. Farmacia Ríos.
69. Comestibles.

MAGDALENA DIEZ

4. Hermanos P.—Mosaicos.
6. P. Cañil.—Mecánico.
7. F. Arráinz.—Carros.
I. N. D. O. S. A.—Optica.
8. Maderas Hoyos, S. L.

MANUEL HERNAEZ

3. Fontanería.
5. Fiego G.—Losetas.
Restaurante La Pampa.
13. La Unión.—Mosaicos La Isabelita.
15. Fábrica barriles.
22. Magro y Cía.—Fábrica de medias.

MARIA JUANA

13. Colegio.
14. Tejidos metálicos.
González.—Vinos.
30. Lechería.

MARQUES DE VIANA

1. Ferretería.
2. Vinos y licores.
3. Artículos de Señora.
Calzados.
Patatas Elena.
4. Banco de Siero.
Mercado de Nuestra Señora de las Victorias.
5. Droguería.
Restaurante Asprón.
Maderas.
7. Cafetería Maracay.

- Carbones.
 9. Calzados.
 11. Retales Tetuán.
 Chatarrería.
 13. Chatarrería.
 15. Colegio Orientación.
 Almacenes Los Sótanos de Tetuán.
 Cine Savoy.
 Bodegas Martín.
 16. Mercería.
 Chatarrería.
 18. Cristamol.
 19. Reparación calzados.
 Mercería.
 20. Café-Bar.
 21. Fábrica de patatas fritas.
 22. Taberna.
 23. Lechería.
 24. Comestibles.
 Farmacia.
 25. Pastelería.
 26. Tinte La Palma.
 27. Metales.
 36. Café-Bar.
 40. Zapatería.
 Cristalería.
 Carpintería.
 Trapería.
 41. Colegio niñas.
 43. Vinos y comestibles.
 50. Taberna.
 51. Vinos y comestibles.
 52. Taberna Victorino.
 Fontanero.
 55. Cacharrería.
 57. Carnicería.
 59. Panadería.
 61. Materiales de construcción.
 Electra Ranz.
 Talleres de mecánica.
 Fabrica de mosaicos.

- 71. Vinos y comestibles.
- 74. Perfumería y Farmacia.
Taberna El Buen Gusto.
- 75. Peluquería.
- 79. Bar.
Cacharrería.
- 82. Vinos.
- 86. Peluquería.
- 87. Churrería.
- 88. Bodegas.
- 91. Piedras.

MATADERO

- 9 y 11. Quesera Exportadora, S. L.

MILAGROS DE SILVA

- 48. León.—Aglomerados.
Pintor.

MIOSOTIS

- 2. Castrillo.—Carbonería.
- 73. T. Learte.—Lechería.

MULLER

- 7. Granja.
- 9. Mercería.
- 12. Vinos El Pilar.
- 14. Cacharrería.
- 15. Estanco.
Peluquería.
- 17. Frutería.
- 18. Vinos.
Frutos secos.
- 19. Mercería.
Ri-Mar.—Helados.
- 20. Mercería.
- 21. Objetos de escritorio.

- Buñolería.
- 23. Bollería.
- 27. Ropa de niños.
- 29. Comestibles.
- 35. Bodegas Asavuc.
- 37. Vinos.
- 39. Lechería.
- 45. Bodega.
- 53. Comestibles.

NARANJO

- 1. Peluquería.
- 2. J. Ramos.—Curtidos.
Churrería.
Lechería.
- 3. Transportes Lobo.
- 4. Sastrería Mesonero.
Compra-venta.
- 5. Cahcar.
- 6. Azulejos.
Transportes Lobo.
- 7. Cine Arizona.
- 8. Fábrica de hielo.
- 10. Chatarra.
Fontanería.
- 11. Embutidos.
Comestibles.
- 17. Construcciones Industriales Néstor.
Reparaciones de motos.
- 13. Prendería.
- 19. Chatarra.
- 30. Lechería.
- 31. Fontanería.
- 35. Vinos.
- 37. Casa Gómez.—Comestibles.

NAVAS

- 1. F. Paz.—Carpintería.
- 6. Chatarra.

8. A. Sánchez.—Electricidad.
14. Panadería.

NENUFAR

2. M. Aparicio.—Comestibles.
16. Gutiérrez.—Escayola.
28. Conrado Cifuentes.—Trapos.

OÑATE

3. Casa Baranda.—Comestibles.
5. Tinte.
12. Vaquería.
Chatarrería.
14. Industria Metalúrgica La Unión.
15. Electro-Termo, S. A.
Productos Iner, S. L.
16. Molduras.
18. Mecánico.
19. Vinos.

ORQUIDEAS

14. J. Cuestas.—Vaquería.

PEDRO VILLAR

3. Ebanistería.
7. Galvanizados Tetuán.
8. E. Nogués.—Fábrica de brochas.
9. Artículos de limpieza.

PENSAMIENTO

1. Ferretería.
Bar.
2. Electricidad.
Frutería.
3. Carbonería.
4. Bar.

- Bollos.
- Taberna.
- 5. Antoranz.—Granos.
- 6. Taberna.
Peluquería.
- 7. Casa Franco.—Sala de Fiestas.
- 8. Ebanistería.
Zorrilla.—Mecánico.
- 9. Chatarrería.
- 10. Losetas.
Peluquería.
- 13. Lechería.
- 18. Hierros.
Transportes.
Cacharrería.
- 21. Cacharrería.
- 23. Vinos.
- 24. Carbonería.
- 26. Comestibles.
- 29. Panadería.
- 36. Vaquería.

PINOS ALTA

- 1. Taller de zapatería.
Estanco.
Vaquería.
- 2. Sánchez.—Comestibles.
- 3. Gráficas Capitolio.
Peluquería.
Bodega.
Bodega y Perfumería.
- 5. Saldos Comprabien.
Peinados Venus.
- 7. Carbonería.
- 8. Zapatería.
- 11. Mercería.
- 14. Almacén de maderas.
- 16. Ultramarinos.
Farmacia Sanz.

19. Bodega.
23. Salvador Olmos.—Vinos.

ROBLES

2. La Zamorana.—Comidas.
Chatarrería.
4. Cerrajería.
5. Maderas.
7. Pinturas.
9. Lejías.
10. Consultorio.
Plásticos.
11. Chapista.
13. Garaje.
22. Canteros.
24. Mármoles.
25. Vaquería.

ROSA DE SILVA

2. Artes Gráficas.
3. Bodega.
Lechería.
4. Soldadura autógena.
11. Mercería.
12. Maderas.
14. Vaquería.
19. Ortopedia.
Bodega.
28. Canteros.
46. Carpintería.

ROBLEDO

1. Licores.
5. Niquelado.

SALVIA

1. Droguería.
Comestibles.

2. Cacharrería.
- Zapatería.
3. Óptica.
4. Calefacción.
- Panadería.
16. Tahona.

SOFORA

2. Leñas.
4. Electricista.
- Comestibles.
5. Calderería.
8. Frutería.
11. Mecánico.
12. Cerrajería.
- Comestibles.
17. Consultorio.
22. Comestibles.
47. Bar.
53. Pinturas.
63. Pocero.

TABLADA

1. Bar.
3. Motos.
4. Carnicería La Central.
5. Talleres El Volante.
- Vinos.
6. Vinos.
- Restaurante.
- Bodegas Prim.
8. Restaurante La Badornesa.
10. Compra-venta.
12. Zapatería.
14. Vaquería.
15. Perfumería.

19. Vaquería.
21. Talleres mecánicos.
22. Aceites.
Tintes.
23. Pieles.
25. Fontanería.
Carpintería.
Tintorería.
30. Carpintería.
33. Vinos.
37. Peluquería.
39. Bollos.
Zapatería.
Churrería.
41. Vaquería.
46. Taberna.
48. Peluquería.
49. Tahona.
50. Frutos secos.
53. Carbonería.
Bar-Taberna.
54. Tahona.
56. Lechería.

TRIGALES

14. Fábrica de jabón.
Vaquería.

ULPIANA BENITO

1. Zapatero.
2. Gran Vaquería.
4. Transportista.
8. Carbonería.
9. Vaquería.
14. Fábrica de jabón.
Benito.—Metalistería.

VIOLETAS

10. Fontanero.
12. Lejías.

VIÑA VIRGEN

2. Comisaría de Tetuán.
Juzgado Municipal.

Queremos agregar un acontecimiento muy importante ocurrido después de escrito este libro, referente a la carroza de la Virgen:

Desde el año 1870 que se celebró la primera procesión con la imagen de Nuestra Señora de las Victorias, había la costumbre de sacarla en andas llevadas a hombros de los congregantes. Así ha seguido celebrándose hasta hace pocos años. En este año de 1960 (cuando el centenario), la Virgen salió en procesión en una espléndida carroza costeadada por suscripción voluntaria entre los congregantes y el vecindario. Ya tiene la Virgen carroza propia.

F E D E R R A T A S

La numeración correcta de la calle de PEDRO VILLAR es la siguiente:

5. Lechería.
7. Gomas.
Ebanistería.
8. Textil Maigal.
9. Galvanizados.
La Rosita.—Artículos de limpieza.

En la de Bravo Murillo, el domicilio del Banco Hispano Americano aparece con el número 302, y le corresponde el 300.

Igualmente aparece el Banco Central con el 304, cuando le corresponde el 302.

En la de Pinos Alta, número 3, léase Droguería y Perfumería.

En la del Conde de Valvellano, se ha omitido el número 4, donde existe una fábrica de embutidos.

TERMINOSE LA IMPRESION
DE ESTE LIBRO EL DIA
23 DE DICIEMBRE
DE 1960

*

Precio: 30 pesetas

Ayuntamiento de Madrid